

TRABAJO INTEGRADOR FINAL DE INVESTIGACIÓN
LICENCIATURA EN TURISMO

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

TURISMO DE HAITÍ

EL DESARROLLO TURÍSTICO DE HAITÍ DE 1940 A 2014

ALUMNA: LOUISE MERLINE LOURDIE LOUIS
CORREO ELECTRÓNICO: lourdielouis96@gmail.com
LEGAJO: L-0088/4
DIRECTORA: MG. ALEJANDRA CHARPENTIER

Rosario 2023

DEDICATORIAS

Este trabajo de investigación está dedicado a:

Mi preciosa familia Louis, Alexandre, Junior, Magdala, Estere, Eliette, Amilthon, Alexandra, por amarnos incondicionalmente, por motivarnos, por tantos sacrificios que hicieron por nuestra formación y mi incomparable madre que desafortunadamente ya no está en este mundo.

AGRADECIMIENTOS

Un trabajo de investigación no puede realizarse sin el apoyo moral e intelectual de determinadas personas físicas o jurídicas. Además de la voluntad del investigador, su motivación y sus habilidades, la ayuda de estas personas físicas o jurídicas resulta indispensable. Así, para la realización de nuestro trabajo, queremos agradecer:

A Alejandra Charpentier, nuestra tutora. Sus consejos y comentarios nos permitieron llegar hasta el final. Su aporte intelectual a nuestro trabajo es fundamental.

A la profesora María Virginia Ferreyra, sus consejos y sus comentarios pertinentes durante el taller de TIF nos permitieron aclarar nuestros pensamientos para la elaboración de este trabajo.

A todos los docentes de la carrera Licenciatura en Turismo de la Universidad de Rosario, por su enseñanza de calidad que nos permitió enriquecer nuestro conocimiento.

A todos nuestros amigos y primos de cerca y de lejos que nos apoyaron durante el periodo de nuestro estudio: Kavencia M. Jean, Emmanuella François, Méhidie Louis, Nesly, Paul Joseph, Benz Sauveur, James Rodrigue, Bensy Lucien, Sheneider Elmetus, Bensky Louis, Smith Beauvensky, Horlcé Etienne, Johanna Etienne, Sterline Sainvil, Lauryns Rodrigue,, Kemelie Julsaint, Kattie Vanté, Osvaldo Giuello, Eduardo L'Episcopo, Settecase Carlos, Vanessa Michel, Scheila Jean Marie, Sagarre Brénus, Jean Hilaire Messroux, Ros Leger, Dawens Joseph, Dani Val, Frank Alcy, Lorencina Rizzardo, Aylén Tobías, Tatiana Villaverde, Aylén Oliver, Sofía Andrés, Melina Scaricaciottoli, Araceli Angulo.

A la Universidad de Rosario, a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y a la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, por habernos brindar la mejor formación profesional en materia turística.

A todas las agrupaciones de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, por siempre estar para los estudiantes.

Finalmente, a todos aquellos, de una forma u otra han contribuido a la realización de este trabajo.

RESUMEN

El turismo fue considerado en un momento un conjunto de actividades y fenómenos originados por la movilidad y permanencia de personas fuera de su área habitual. Con el paso del tiempo, el concepto de turismo evolucionó en el siglo XIX y XX debido a las transformaciones tecnológicas, socioculturales, económicas y políticas del mundo. Actualmente muchos países están usando el turismo como oportunidad estratégica para promover el desarrollo de sus territorios. Por tal situación, este trabajo de investigación indaga sobre el desarrollo turístico en Haití, analizando algunos estudios previos sobre el turismo en el país, prestando especial atención a las orientaciones de políticas públicas de 1940 hasta 2014.

PALABRAS CLAVES

Haití-Desarrollo turístico-Régimen político-Políticas públicas

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1: ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS.....	10
1.1. Estado de la cuestión.....	10
1.2. Perspectivas teórico - conceptuales.....	12
1.3. Marco espaciotemporal.....	19
1.4. Justificación.....	20
1.5. Diseño metodológico.....	20
1.6. Situación problemática.....	21
CAPÍTULO 2: LA EDAD DE ORO DEL TURISMO EN HAITÍ.....	25
CAPÍTULO 3: EL CONFINAMIENTO TURÍSTICO DEL PERÍODO DE DUVALIER.....	33
3.1. El turismo postduvalierista.....	41
CAPÍTULO 4: EL RENACIMIENTO DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA.....	50
REFLEXIONES FINALES.....	60
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	64
SITIO WEB CONSULTADOS.....	66
ANEXOS.....	68

INTRODUCCIÓN

La historia del turismo es muy amplia. Sus orígenes se remontan a la Antigua Grecia, cuando miles de personas se desplazaban para presenciar los juegos olímpicos cada cuatro años. El turismo empezó a ser considerado como actividad comercial, cuando el Ingles Tomas Cook organizó el primer viaje turístico de la historia en 1841 y fundó una década después, la primera agencia de viajes: Thomas Cook and Son. Hoy en día, el turismo es una de las industrias más importantes del mundo, fomentando todo tipo de viajes: entretenimiento, cultura, ocio, negocios o placer, etc.

Aunque las actividades turísticas tienen orígenes muy antiguos, el turismo se ha convertido en un importante elemento de desarrollo social y económico, a escala global, concediendo gran importancia al desarrollo de diversas actividades relacionadas con el descanso y la relajación, para satisfacer las crecientes e innovadoras necesidades de la sociedad, del mercado y de los turistas.

Esta situación se halla enmarcada en las tendencias de consumo producidas por las nuevas tecnologías de comunicación y a la creciente necesidad de las personas de salir de la rutina que le producen sus actividades cotidianas. Por otro lado, todo este proceso constituye para muchos países una oportunidad de crecimiento y desarrollo para territorios, estableciendo nuevos destinos o actividades turísticas, atrayendo de esta manera, nuevos impulsores a sus territorios que permiten mayor diversificación de la economía y mejor calidad de vida para la población. Algunos países tienen muchos recursos naturales y culturales que pueden explotarse, pero a veces enfrentan ciertas dificultades para aprovechar esta oportunidad que genera el turismo.

En el caso de Haití, se trata de un país que tiene toda la belleza para convertirse en un destino turístico. Tiene un clima favorable, la segunda línea costera más larga de playas en el Caribe, muchas cadenas montañosas, cascadas, cuevas, arquitectura colonial y una historia cultural distinta. Haití ha sido a lo largo de su historia, considerado como un destino atractivo para muchos turistas. De 1940 a

1960, Haití fue llamado “Perla de las Antillas”, fue entonces el primer destino del Caribe, hasta que la dictadura producida por los gobiernos Duvalier puso fin a esta supremacía. Según Dupont (2009) Haití tuvo muchos gobiernos inestables que realmente no ayudaron al progreso de la actividad turística.

Desde 1960, las fluctuaciones en las actividades turísticas están estrechamente ligadas a la inestabilidad política crónica del país. De 1960 hasta los años 2000, a pesar de varias iniciativas públicas y privadas, no se ha logrado consolidar la actividad turística en el país para volver a recuperar su lugar de primer destino turístico en el Caribe (Sarrasin, Renaud, 2014). En este contexto este trabajo trata de analizar la evolución del turismo de Haití.

Tomando a Haití como caso de investigación el objetivo principal es analizar la evolución del turismo de Haití con relación a los regímenes políticos de 1940 a 2014. Más específicamente:

- Describir las características del turismo de Haití en cada período de gobierno.
- Analizar las políticas públicas orientadas al desarrollo del turismo de Haití en el periodo comprendido entre 1940 a 2014.

Es decir, este trabajo intenta dar respuestas a las siguientes preguntas:

¿Como ha ido cambiado el turismo de Haití con relación a los regímenes políticos de 1940 a 2014?

¿Cuáles fueron las características del turismo en Haití durante cada período de gobierno de 1940 a 2014?

¿Cuáles fueron las políticas públicas implementadas para el desarrollo del turismo de Haití en dicho período?

El trabajo se desarrolla en cuatro capítulos:

El primer capítulo es el marco teórico de la investigación en torno a los conceptos de desarrollo turístico, régimen político, políticas públicas; los antecedentes sobre la temática; la justificación del trabajo; el diseño metodológico.

El segundo capítulo presenta el turismo de Haití en su período de gloria, que corresponde a la edad de oro del turismo de Haití. Se describen las

características de la actividad, las políticas públicas que fueron implementadas para llevarlo a cabo.

El tercer capítulo presenta el turismo de Haití en su momento más oscuro, que corresponde al confinamiento turístico producido por los gobiernos Duvalier, y la situación socioeconómica y política del país. Se describen las características de la actividad turística, los gobiernos y las políticas públicas orientadas al relanzamiento del turismo haitiano.

El último capítulo presenta el turismo en su período de reconstrucción, que corresponde al renacimiento de la actividad turística. Un período donde encontramos a la dirigencia apostando por el turismo, con el objetivo de evitar las eternas repercusiones de los problemas del pasado, influir sobre el presente y el futuro de la actividad y sentar las bases para reconstruir algo nuevo. Por lo tanto, se describen las características del turismo, los tipos de gobierno y las políticas públicas que se implementaron para la reconstrucción del turismo de Haití.

Y por el último, se termina el trabajo con una conclusión. En esa parte hacemos una síntesis de los períodos de la evolución del turismo de Haití, subrayando las potencialidades y/o obstáculos del turismo de Haití.

CAPÍTULO I

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS

Hay un número limitado de trabajos sobre el turismo de Haití. En este capítulo, desde una perspectiva de aclaración conceptual y teórica, se exponen los antecedentes en el abordaje de la temática sobre el turismo de Haití; el marco teórico para aclarar algunos conceptos importantes tales como: desarrollo turístico, régimen político, políticas públicas, para operacionalizarlos con el fin de entender nuestro caso de estudio. Finalmente, presentamos la justificación del recorte temporal, la relevancia del trabajo, los aspectos metodológicos y la situación problemática.

1-1-Estado de la cuestión

El desarrollo turístico de Haití fue abordado por el autor Victorin (1999) en su trabajo “Turismo en Haití: análisis de la estructura de alojamientos”, en el mismo cuestiona la infraestructura de los alojamientos del país y analiza la visión de desarrollo turístico prevista por las autoridades. Lo que hace principalmente es un diagnóstico del estado de la estructura de alojamientos en seis zonas turísticas de Haití, brindando al mismo tiempo recomendaciones de acuerdo con los diversos planes de desarrollo de la Secretaria de Estado de Turismo. Théodat (2004) en “L’endroit et l’envers du décor: la touristicité”, compara Haití y la República Dominicana, se pregunta sobre la diferencia en la evolución del turismo en ambos países. Haití y la República Dominicana tienen la distinción de ser las dos únicas islas que no están rodeadas de agua por todos lados. De hecho, los dos países destacan una insularidad distinta, basada en una apropiación antagónica del territorio y un enfoque diferente de la política turística. Comparten el mismo ambiente afrolatino y criollo que atrae el tres por ciento del turismo mundial. Sin embargo, los beneficios de las ganancias turísticas se distribuyen de manera muy desigual al interior de cada uno de los Estados. Por ende, el autor analiza las condiciones de este turismo inverso entre los dos territorios caribeños.

En cuanto al autor Dupont (2009) en su trabajo “Cointegración y causalidad entre desarrollo turístico, crecimiento económico y reducción de la pobreza: caso de Haití”, realiza un trabajo destacado por su enfoque. Muchos estudios demuestran que el desarrollo turístico puede llegar a ayudar a desarrollar económicamente a un país, pero pocos estudios han analizado los vínculos que pueden existir entre el desarrollo turístico, el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Lo que hace el autor en su trabajo es analizar las posibles relaciones causales que existen entre estas tres variables y la relación de largo plazo entre ellas, la dirección de causalidad entre sí y las implicaciones en términos de reducción de la pobreza de la posible relación entre el crecimiento económico y el desarrollo del turismo. Presenta una teoría particular sobre el turismo en Haití, a saber, que es el crecimiento económico el que generara el desarrollo turístico en Haití y no al revés. También argumenta que existe una relación unidireccional entre la reducción de la pobreza y el desarrollo del turismo.

Así mismo Séraphin (2014) en su trabajo “Turismo: apertura para la gente de Toussaint?”, realiza un informe sobre la infraestructura de Haití, su riqueza patrimonial y sus dotaciones económicas. Este trabajo tiene un enfoque prospectivo muy realista que permite vislumbrar estrategias de mercado interno y estrategias externas regionalizadas en el gran Caribe. El autor esboza las líneas maestras del sector, destacando algunas dificultades que enfrenta el país para recuperar un lugar en el tablero de ajedrez de los destinos mundiales, hace el análisis de la estrategia de marketing que consiste en restaurar la imagen del país y, finalmente, ofrece recomendaciones estratégicas. Jules y Laplanche (2006) en su trabajo: “El turismo en Haití: diagnóstico, estrategias, perspectivas”, presentan el turismo haitiano en dos partes: Primero, presentan un análisis histórico de la industria con su potencial, las causas de su declive y los esfuerzos recientes de estímulo y también una presentación de estrategias y perspectivas

para el turismo en Haití con el objetivo de brindar recomendaciones que puedan ser profundizadas para su posible relanzamiento.

Gustave (2021) en su trabajo “Patrimonio, turismo y comunidades locales en Haití: un estudio en los departamentos de Artibonite y Centro”, analiza en profundidad el binomio patrimonio y turismo desde el enfoque de la participación real y efectiva de las comunidades locales en proyectos turísticos, particularmente en los departamentos Artibonite y Centre, centrándose específicamente en el turismo cultural. Cuestiona la valorización de los beneficios socioeconómicos del turismo en las comunidades locales, la relación de confianza desarrollada entre las comunidades locales y los demás actores involucrados en la gestión de los sitios y la representación social que las comunidades locales tienen de los sitios según sus prácticas católico-vudú.

1.2- Precisiones conceptuales

No hay ciencia sin conceptos. De hecho, los conceptos son herramientas para comprender o explicar una determinada realidad. En esta parte, definimos algunos conceptos importantes para entender mejor la problemática del turismo de Haití.

1.2.1- Desarrollo turístico

Según Guevara (2017) el turismo es una actividad altamente variable, un sector que abarca una amplia gama de actividades dentro de un país y reúne a un sinnúmero de personas dedicadas a satisfacer diferentes necesidades. Cada país ha desarrollado el turismo en diversos aspectos, con el objetivo de promover un turismo que refleje sus tradiciones. De igual forma, los modelos turísticos deben adaptarse a las necesidades de las poblaciones con las que conviven las actividades antes mencionadas, recordando que cada país, estado, ciudad y/o área, cultura, capital humano, costumbres y tradiciones no son iguales a medida que cada estilo de vida evoluciona.

El término de desarrollo turístico, “comprende el desarrollo y aprovechamiento de los subsectores que componen al

fenómeno turístico, hablándose del cultural, religioso, gastronómico, el turismo de sol y playa. Estos se presentan como una alternativa de crecimiento en cada destino, pues desarrollar un tipo de turismo es otorgarle identidad a cada uno de estos, sin embargo, es necesario desarrollar no solo el más adecuado, sino también, el que más favorezca a la gente que radica en cada destino (Guevara, 2017, párr. 2).

1.2.2-Régimen político

Según Gaspar (2021) un régimen es un concepto que permite pensar en la correspondencia entre la propia sociedad y el tipo de gobierno que tiene. Generalmente, un régimen se refiere a un conjunto de reglas o tipos de normas que gobiernan o controlan una organización por ejemplo sistemas de propiedad compartido y sistemas tributarios que se aplican a empresas comerciales.

“El concepto de régimen político es el sistema de gobierno que posee un determinado Estado, abarcando las relaciones con el poder, su ámbito jurídico y las libertades y derechos que poseen sus ciudadanos” (García, 2021, párr. 1).

De otra forma sería:

El concepto de régimen político hace referencia a la serie de normas formales e informales que se aplican en un país y que permiten describir su situación política. La manera en la que se estructura el poder político para ejercer su autoridad en el Estado, coordinando todas las instituciones que lo forman, hace que cada forma de gobierno precise de unos mecanismos de regulación que le son característicos (Gaspar, 2021, párr. 6).

“El régimen político establece la situación de todos sus componentes, así como las relaciones entre ellos” (García, 2021, párr. 2). “Puede ser llamado no solamente régimen político, sino también régimen de gobierno, modelo político” (Gaspar, 2021, párr. 7).

“Su clasificación es muy amplia, siendo la democracia el primer criterio que se toma en cuenta. Y tiene los siguientes elementos: Gobierno, Instituciones públicas, Población y relaciones sociales” (García, 2021, párr. 2).

1.2.3-Los tipos de regímenes

Según Pérez, Merino (2014) existen diferentes tipos de sistemas políticos, en varios casos la clasificación se hace teniendo en cuenta la democracia, la monarquía y la aristocracia. Como otra clasificación distingue entre regímenes de partido único y pluralistas. También señalan que incluso si un sistema político mantiene sus instituciones y formas puede corromperse y conducir a algo más. Desde esta perspectiva, la democracia puede conducir a la sedición, mientras que la monarquía puede volverse autocrática.

Entonces los tipos de regímenes elegidos son los siguientes:

-Régimen republicano: En este sistema no existe un monarca que ejerza como jefe de Estado, sino que es un grupo de representantes, elegidos por el pueblo en las urnas, el que se encarga de gobernar. Ese gobierno lo hace en nombre del pueblo que es el que posee la soberanía.

-Régimen oligárquico: Responde al nombre de oligarquía. En este caso el poder supremo de un Estado es ejercido únicamente por un pequeño grupo de personas, que se define por su riqueza o poder político. Suele ser menos propensas a la movilidad social.

-Régimen totalitario: Es uno de los regímenes políticos más repudiados y temidos a lo largo de toda la historia, ya que la política y la propaganda se convierten en los instrumentos de presión y sometimiento al pueblo. Y en este caso no existe ni la separación de poderes ni la soberanía, el poder lo tiene únicamente el Estado, que no reconoce derechos que se establecen en un régimen republicano. Por ejemplo, una dictadura que es una forma de gobierno en la que el gobernante tiene el poder de gobernar sin el

consentimiento de los gobernados. También puede definirse simplemente como un sistema que no se adhiere a la democracia, donde la democracia se define como una forma de gobierno donde quienes gobiernan son seleccionados a través de elecciones libres. El poder de un dictador puede originarse en su familia, posición política o autoridad militar.

-Régimen aristocrático: El poder soberano, el gobierno de un Estado, en este caso lo tiene una élite social, que se define por su estatus social. Este régimen connota las ideas de una élite de familias de abolengo y larga historia, con educación y tiempo para dedicarse a los asuntos de gobierno (Pérez, Merino, 2014, párr. 7).

1.2.4- Los tipos de regímenes en Haití

Desde 1804 hasta la actualidad, según Haití-Reference (2022) Haití ha experimentado todo tipo de gobierno, desde monarquías hasta sistemas presidenciales, tanto hereditarios como no hereditarios, pasando por gobierno militares, gobiernos civiles, incluidos los consejos de gobiernos

Antes de 1915, los jefes de Estado casi siempre eran elegidos por el Parlamento, a veces a punta de bayoneta. En la mayoría de los casos fueron generales convertidos en rebeldes, jefes militares, quienes se presentaron en Port-au-Prince (la capital del País) para reclamar la presidencia.

Durante la ocupación estadounidense (1915-1934), los tres primeros presidentes (Sudre Dartiguenave, Louis Borno y el presidente interino Louis Eugène Roy) fueron elegidos por un Consejo de Estado bajo la estrecha supervisión del país ocupante. El cuarto y último presidente de la ocupación, Sténio Vincent, fue elegido por una Asamblea Nacional y volvió a entrar en la escena política de Haití, luego de las elecciones legislativas del 14 de octubre, esta práctica continuó hasta 1950 con la elección por sufragio universal. Después de 1956 el país ha estado bajo un régimen militar hasta los años 1986. Hoy en día, Haití está constituido bajo la forma de República semipresidencialista.

1.2.5- Políticas públicas

La expresión “política pública” es bastante reciente. Se introdujo en el lenguaje de las ciencias políticas y administrativas europeas en los años 1970 como traducción literal del término “public policy”. Este último debe diferenciarse del término «política» («politics»), con el que se acostumbra a designar las interacciones y conflictos entre los actores políticos más tradicionales (especialmente los partidos políticos, los grupos de interés, los sindicatos, o los nuevos movimientos sociales), que pretenden acceder al poder legislativo o gubernamental respetando las reglas constitucionales e institucionales (designadas en inglés por el término «polity») (Subirats, Al., 2008, p. 35).

Existen múltiples definiciones del concepto políticas públicas. Sin pretender reproducir un listado muy amplio, utilizamos las definiciones de cuatro autores para entender nuestro caso de estudio.

“Las políticas públicas serían el conjunto de acciones de gobierno ejecutadas para alcanzar los fines hacia los que se orienta el ejercicio del poder político” (Vilas, 2011, pag.39). Para Vilas (2011) las políticas públicas deben responder a necesidades y preocupaciones desde abajo, es decir, de la sociedad. Vista de esta manera, la política ya no es una preocupación exclusiva de los funcionarios públicos y los políticos. Su diseño, implementación y evaluación son casos en los que los actores sociales intervienen activamente y añaden diferentes modos de participación a la participación normal (participación electoral y otros aspectos de la democracia y la representación). A modo de ejemplo: las carreteras ya no son solo una cuestión de tecnología y financiación, como lo eran no hace mucho tiempo. Ahora se afirma que las ciudades por las que pasan la autopista tienen varias reclamaciones que presentar en relación con el impacto del aumento del tráfico, el impacto sobre el medio ambiente y la reforma de determinados aspectos de la vida local

Un elemento importante a la hora de entender las políticas públicas es la cuestión del surgimiento de un problema social que puede generar una política pública. Lo que los autores Subirats, Knoepfel, Larrue y Varonne (2008) amplían en su trabajo para poder comprender mejor las políticas públicas.

Para estos autores la política pública es similar a una respuesta institucional a un problema social o estatal. Esto significa que toda política pública está dirigida a resolver problemas públicos que son reconocidos como desafíos gubernamentales. Representa, por tanto, la reacción de un sistema político-administrativo ante condiciones sociales reales que se consideran políticamente inaceptable. Enfatizan que los síntomas de problemas sociales comunes son el punto de partida para el reconocimiento y la discusión de las necesidades de políticas públicas, por ejemplo, personas sin hogar, malas condiciones de vida, inseguridad, altas tasas de desempleo, etc. Muchas veces, en los primeros momentos de la intervención estatal, las causas no siempre se identifican con precisión, menos aún alcanzar el consenso entre los actores públicos y privados para la resolución de aquello problema.

Sin embargo, Subirats, y al. (2008) sostienen que no todos problemas sociales necesariamente generan políticas públicas, especialmente porque los problemas sociales no están articulados (quizás porque las consecuencias del problema no son visibles y también los problemas planteados si lo son a largo plazo o por falta de voz o representación política de las partes involucradas etc.) o puede ser porque no existen alternativas viables de intervención pública y no se beneficiaran de la validez del acuerdo (por ejemplo potencial impacto negativo en los resultado electorales, carencia de herramientas políticas disponibles, incapacidad de las agencias gubernamentales para implementar contramedidas etc.). Además, ciertas políticas públicas no son vistas como acciones colectivas destinadas a resolver o aliviar problemas sociales, en los casos de una adaptación o anticipación del cambio social, sino más bien como simple herramientas para consolidar el poder y el control en la sociedad.

Para Villar (2011), la política pública que es la respuesta de un Estado a las necesidades sociales y a los problemas emergentes es como un producto. Estos

productos pueden incluir bienes tangibles. Como para el turismo por ejemplo serían obras de infraestructura, aeropuertos, hoteles, centro de conferencias, etc., y bienes y servicios intangible como servicios médicos, educación, seguridad etc.; o regulaciones, normas y controles, estos permiten la regulación de los mercados y afecta el comportamiento de la sociedad. En el caso del turismo permiten mantener bajo control los flujos migratorios, las cuestiones sanitarias, el sistema de cambio etc., así como los permisos e inspecciones comerciales.

Las políticas públicas son una herramienta que permite entender, analizar, realizar cada vez mejor las acciones de gobierno. Estas últimas en su desarrollo atraviesan diferentes etapas, que según varios autores configuran un ciclo, un planteamiento metodológico simplificado sobre el proceso de gobierno. Es decir, “mediante diferentes etapas muestra, explica y aplica métodos que permiten definir un problema público, diseñarle una solución, ejecutarla y darle valor a lo obtenido o lo logrado” (Guzmán, 2021, pag.83). Las fases del ciclo son interdependientes, por lo que el replanteamiento de cualquiera de ellas afecta a las siguientes. El ciclo como cualquier sistema se cierra con un proceso de retroalimentación: la política pública no se extingue con la evaluación de sus resultados, sino que esta puede dar lugar a una nueva definición del problema que inició el ciclo.

Las principales fases del ciclo de las políticas públicas son las siguientes:

- 1) Iniciación de las políticas públicas: Esta fase incluye en primer lugar actividades de detección y selección de cuestiones, y, en segundo lugar, actividades de definición de problemas. Es cuando una cuestión socialmente problematizada se incorpora a la agenda.
- 2) Elaboración de políticas públicas: consiste en la identificación y delimitación de un problema o necesidad actual o potencial de la comunidad, la determinación de las posibles alternativas para su solución o satisfacción, la evaluación de los costos y efectos de cada una de ellas y el establecimiento de prioridades.

3) La formulación de políticas públicas: consiste en la selección y especificación de la alternativa considerada más viable, seguida de una declaración que explicita la decisión adoptada, definiendo sus objetivos y su marco jurídico, administrativo y financiero. Existen casos en que la política no es explícita: son las políticas de no innovar o de omisión.

4) Implementación de políticas públicas: consiste en la planificación y organización del aparato administrativo y de los recursos humanos, financieros, materiales y tecnológicos para ejecutar una política, fase compleja que articula a) el detalle de los objetivos generales y específicos según los diferentes actores; b) la selección del nivel de ejecución de cada programa y proyecto; c) el diseño organizacional para la ejecución, seguimiento y evaluación; d) el diseño de mecanismos de coordinación y comunicación; e) la elaboración de programas y proyectos con indicación de unidades ejecutoras y responsables y cálculo de los cronogramas físicos y financieros; f) la asignación de los recursos necesarios: humanos, financieros, tecnológicos, etc.; g) el diseño del sistema de informaciones; h) la programación de la capacitación y concientización; i) el establecimiento de las formas de difusión y publicidad que asuman la doble dimensión problemática de la comunicación: 1) que tanto la comunicación institucional como la masiva son herramientas importantes en todo el proceso de políticas, y 2) que el proceso mismo puede - y de hecho comienza a - ser abordado desde perspectivas centradas en la dimensión comunicacional.

5) Ejecución de políticas públicas: consiste en el conjunto de acciones destinado a alcanzar los objetivos establecidos por la política. Es la puesta en práctica, la realización de la política. Algunos autores la consideran parte de la implementación: una primera etapa programaría la acción y una segunda consistiría en el accionar propiamente dicho.

6) Seguimiento de políticas públicas: consiste en el proceso sistemático de supervisión de la ejecución de actividades (y de sus diversas dimensiones), que tiene por objetivo suministrar la información necesaria para introducir eventuales correcciones que aseguren el logro de los objetivos establecidos. La elaboración de sistemas de seguimiento es una actividad compleja y crucial. De su calidad - de cuán logrado sea su diseño - reciben el sentido y pertinencia buena parte de las tareas que se desencadenan una vez que se los instaura, a saber: el relevamiento de la información, su recepción, control de calidad y posterior clasificación.

7) Evaluación de políticas públicas: consiste en el análisis, a posteriori, de los efectos producidos en la sociedad por las políticas públicas, especialmente en lo que se refiere a las realizaciones obtenidas y a las consecuencias previstas y no previstas. (Díaz, 1997, p. 13)

1.3-Marco espaciotemporal

La elección del terreno es inevitable, es de suma importancia como la elección del tema. Dicho esto, el escenario espacial de la investigación es Haití.

Los períodos a cubrir por nuestros análisis van desde 1940 hasta 2014. ¿Porqué? Empezamos desde 1940 porque ahí es cuando Haití fue llamado Perla de las Antillas, cuando fue el primer destino turístico del Caribe. Esta fecha nos interesa porque buscamos entender las características del turismo, porque una década después Haití dejó de ser esa maravillosa perla de las Antillas para pasar a ser el destino al que casi nadie quiere ir, con una imagen muy negativa. Desde 1956 la actividad turística ha sido afectada por los problemas políticos del país. De 1940 a 2014, con la esperanza de devolver al país su encanto turístico de primera destinación en el Caribe, las autoridades estatales han tomado varias decisiones para desarrollar el turismo de Haití.

1.4-Justificación

Esta investigación se enfocará en el estudio del turismo de Haití de 1940 hasta 2014. Precisamente busca analizar la evolución del turismo de Haití con relación a los regímenes políticos, sus orientaciones políticas de 1940 a 2014 respecto al turismo.

Este tema de investigación es de una heurística particular en la medida en que existe un número limitado de investigaciones académicas sobre el tema del turismo en Haití. También sobre las orientaciones de las políticas públicas son muy pocas las investigaciones académicas. En definitiva, este trabajo no solo contribuirá a la metaliteratura existente sobre la cuestión del turismo en Haití, sino también para cooperar en el diseño de mejores políticas para la actividad, porque consideramos que siempre es mejor entender el pasado para no repetir los errores y poder pensar en un futuro ideal gracias a las lecciones aprendidas.

1.5-Posturas metodológicas de la investigación

El método es un componente esencial de la ciencia. Según Álvarez (2011) esto implica la determinación de las estrategias y procedimientos a utilizar para abordar el tema en cuestión, probar las hipótesis, manejando las dificultades que van surgiendo a lo largo del proceso de investigación. El método es el camino para llegar a la verdad científica. Se menciona que no hay ciencia sin método, ya que es este último el que conduce a resultados científicos. Cualquier investigador debe usar un método claramente definido para llegar a la verdad científica. Por ello, en esa parte presentamos las principales líneas metodológicas de nuestra investigación.

Este trabajo se enmarca en un enfoque cualitativo que prioriza el significado de datos empíricos y descripción de eventos. Se basa principalmente en fuentes secundarias, más precisamente en trabajos realizados por otros investigadores, como textos académicos (Dupont, 2009; Jules, 2006; Seraphin, 2014, etc.), prensa, sitios de investigación, que abarcan campos diversos del desarrollo turístico de Haití.

Este método tiene la ventaja de proporcionar al investigador una idea precisa del contexto para comprender el problema en su conjunto y formular hipótesis.

1.6-Situación problemática

Haití, un país con una historia única e inclasificable en América Latina y Caribe. Es un país con un espectacular patrimonio histórico, cultural y natural. Tiene una belleza natural, arte, gastronomía y música interesantes. Haití fue calificado como "la perla de las Antillas" en la década de 1950.

Luego de un comienzo prometedor, "después de la Segunda Guerra Mundial hasta fines de la década de 1950, la industria del turismo haitiano experimentó a partir de la década 60, un declive inexorable que continúa hasta los años 2000" (Doré, 2010; Laguerre, 2009; Jules, Laplanche, 2006). Aprovechando de una ubicación geográfica favorable y la presentación de la exposición internacional de Puerto Príncipe en 1949, organizada para conmemorar el bicentenario de la ciudad, Haití rápidamente se hizo conocido como destino turístico de la región. Los visitantes que vinieron de Europa, Canadá, y especialmente de los Estados Unidos, quedaron fascinados por el folclore y la cultura criolla. Con el auge del turismo costero, las lindas costas del país permitieron la consolidación de la imagen turística de Haití.

Este período es considerado el más dinámico en la historia turística del país. En esta época, en la región del Caribe, sólo la Isla de Puerto Rico recibió más visitantes. Según Jules y al., (2006) en los ocho años transcurridos entre 1951 a 1959, el número de turistas visitantes aumentó un 1300%, de 10.788 en 1951 a 145.000 en 1959. Unos años más tarde, François Duvalier tomó el poder, y comenzó a gobernar con el talento de dictador, deteniendo el flujo de turistas, especialmente procedentes de Estados Unidos, que descendió a 16.090 en 1964. Cuando Jean-Claude Duvalier, hijo del presidente François Duvalier, asumió el poder bajo el mismo contexto de la dictadura en 1972, la industria recuperó impulso con 67.625 entradas, pero eso no duró que sólo 15 años aproximadamente.

"De Hecho, incluso si en 1979 el número de turistas superó las 300.000 entradas, se reduciría rápidamente a menos de 239.000 entradas en 1987 tras la caída del régimen dictatorial de Duvalier" (Seraphin, 2013, pág.166).

Según Jules y al., (2006) aunque hubo una ligera recuperación a finales de los años 1980 y principios de los años 1990, en 1992 el número de visitantes había caído a menos de 100.000 debido a la continua inestabilidad política en el país, incluidos golpes de Estado, deterioro de la seguridad y embargos comerciales “En comparación, en ese momento ya se habían producido más de 1.3 millones de llegadas anuales al país vecino, la República Dominicana” (Dehoorne, S. A. 2007, pag.6). De 1996 a 2006, bajo la administración del presidente Préval la actividad turística floreció un poco.

En 2009 según el Ministerio de Turismo (2011) el número de llegadas que había aumentado a 387.219, bajó de 34% al año siguiente debido a un terrible terremoto que ocurrió en el país en 2010, dejando más de 1.5 millones de personas sin hogar y provocando una gran crisis humanitaria. En volumen, estas cifras se comparan desfavorablemente con las de República Dominicana, que en 2013 recibió más de 4.7 millones de turistas. Teniendo en cuenta los 537.778 cruceristas de Labadee (Labadee es un fondeadero ubicado en la costa norte del país, es un destino privado de Royal Caribbean), el número de visitantes ascendería a casi 1 millón de visitantes en 2010. Sin embargo, estos últimos sólo permanecieron en la playa privada un día antes de partir y, por tanto, contribuyen muy poco al desarrollo económico de la isla.

Este terremoto debilitó considerablemente todos los sectores del país incluso el sector turístico. Según Séraphin (2014a) unos años después el número de visitas aumentó gracias a la llegada de Stephanie Balmir Villedrouin a la dirección del Ministerio de Turismo.

En resumen, las fluctuaciones de la actividad turística en Haití han estado estrechamente vinculadas, desde la década de 1960 hasta los años 2000, a la inestabilidad política crónica del país. Desde entonces, a pesar de muchas iniciativas públicas y privadas, el gobierno haitiano no ha podido implementar acciones suficientemente estructuradas para consolidar el sector turístico (Dupont, 2009; Sarrasin, Renaud, 2014).

CAPÍTULO II

LA EDAD DE ORO DEL TURISMO EN HAITÍ

El turismo a escala mundial nace durante el cambio del siglo XIX, como consecuencia de la Revolución industrial, con desplazamientos cuya intención principal era el ocio, descanso, cultura, salud, negocios o relaciones familiares. En el caso de Haití, el turismo comenzó al darse a conocer el país en función de una serie de diarios de viajes popularizados en el exterior. Muchos de estos escritos fueron en sí mismos el resultado de la liberación de Haití de la ocupación estadounidense (1915-1934) y la expansión del capitalismo por todo el Caribe. Muchos autores escribieron invariablemente sobre temas relacionados con el racismo y la mística vudú. Las visitas que informaron estos textos se convirtieron en la base de las atracciones turísticas más famosas del país después de la Segunda Guerra Mundial.

A finales de los años 1940 y 1950, los turistas acudieron en masa a la zona costera de Port-au-Prince (la capital del país), que fue remodelada para que los pasajeros de cruceros pudieran caminar desde el puerto hasta los sitios culturales famosos. Entre estas atracciones se encontraba el Mercado de Hierro de estilo morisco, dónde se vendían “bellas artes haitianas” (nombre dado a la arquitectura, a las artes plásticas y graficas: escultura, pintura, grabado; en ocasiones también a la música y la danza) y caoba. En las noches había bailes, juegos de casino o espectáculos de vudú. Tal ambiente atrajo a personas conocidas tales como el novelista estadounidense Truman Capote y el actor inglés Noël Coward al hotel Oloffson, en una mansión gótica de pan de jengibre del siglo XIX rodeada de exuberantes jardines tropicales que incluso fue glorificado en la novela de Graham Greene: Los comediantes (Yarrington, 2009).

En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, Haiti experimentó un importante auge del Turismo. La proximidad del país a Cuba se beneficia de su ubicación para los cruceros que atraviesan el Caribe desde las Bahamas hasta

las Antillas Menores, con puertos de escala en varios puntos estratégicos como la Habana, San Juan, Puerto Rico, Kingston, Port-au-Prince.

Estos años representan la época dorada para el turismo haitiano. Con una estabilidad política, los pueblos seguían siendo ciudades atractivas sin ninguna violencia. La población se limitaba a un pequeño número de artesanos, funcionarios y comerciantes que siempre habían formado el núcleo de las metrópolis coloniales heredadas del siglo XVIII.

Había hermosas casas de madera con estilo pan de jengibre en los barrios Babiole, Bad-peu-de-Chose y Bois Verna que exudaban un cierto encanto, mientras que la ciudad Léogâne al sur, Saint Joseph al norte, aumentaron el encanto de la vista panorámica de Port-au-Prince (la capital del país), realzado aún más por los proyectos de embellecimiento realizados a finales de los años 1940.

Además de eso, los turistas estaban muy atraído por el clima, la calidad de la atención y el carácter pintoresco de los rituales vudú. Las películas estadounidenses de la época contribuyeron a promover la imagen de un país hospitalario y misterioso.

En las provincias se encontraban algunas propiedades famosas y prestigiosas como la mansión Alexandra, los hoteles Macaya Beach y Montjoli, pero, con difíciles condiciones de acceso. Los grupos musicales haitianos tales como Orchestre Citadelle, Immortel Jazz, el Trío Select, los grupos de Nemours Jean-Baptiste y Webert Sicot dieron al país una imagen de excelencia irreverente y sencilla. “El país acogía a más de 50.000 turistas al año, sobre todo en época de carnavales, en momentos en el que el ocio estaba reservado para una élite” (Théodat, 2004, p.34).

En cuanto al turismo interno se limitaba a la capital y a la Citadelle Laferrière (gran fortaleza localizada en el norte del país) a la que sólo se podía acceder después de un largo paseo a caballo permitiendo explorar la ciudad, las llanuras del norte. Sin embargo, en aquella época no existía el ecoturismo, por ende, no había mucho contacto con la población local. Las principales atracciones turísticas se encontraban en la capital: la Vieja Catedral (del siglo XVIII destruida

por un incendio), la Nueva Catedral, el mercado Hyppolite, el parque Champ-de-Mars, los frescos de la iglesia Sainte-Trinité decorados por los mejores pintores de la época (Philomé Obin, Rigaud Benoît, Wilson Bigaud, Castera Bazil).

Había un gran número de museos de arte popular con pinturas estilo ingenuo, así como esculturas de caoba, artesanías y recuerdos, todos ellos exquisitos y encantadores. Artistas como Robert Saint-Brice, Hector Hippolite, André Pierre, cuyas obras se inspiraron del vudú, sentaron las bases de la reputación de la pintura haitiana por una impresionante expresión de frescura conmovedora y una originalidad inspirada que recordaba los experimentos trillados del modernismo europeo. El viaje del poeta francés surrealista André Breton a Haití en 1946 trajo muchos beneficios a la industria del turismo, capturando el interés internacional con sus conferencias sobre el surrealismo en un contexto post guerra mundial. Port-au-Príncipe se hizo popular unos años después de la visita del escritor francés André Malraux, llegando a "Soisson-la-Montagne" (un lugar lejano de la comunidad de pintores de Saint-Soleil), asistió a dos auténticas ceremonias vudú, lo cual plasmó en sus obras insólitas, describiendo un universo complejo, más rico y auténtico que los asépticos clichés de la modernidad estática. Los turistas de esos años adquirieron gran cantidad de pinturas y acumularon colecciones que revelaron el alto valor turístico del país.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el turismo internacional creció a un ritmo superior gracias al nuevo orden internacional, la estabilidad social, la recuperación económica y el desarrollo de la cultura del ocio en el mundo occidental; los dirigentes haitianos por su parte quisieron aprovechar este momento para desarrollar la actividad turística en el país. Por ello, al llegar al poder, el presidente Dumarsais Estimé en 1946 hasta 1950 iba a hacer del turismo el sector clave del desarrollo de Haití, junto con la agricultura.

Para ello, el presidente organizó una exposición internacional para conmemorar el bicentenario de la fundación de la ciudad de Port-au-Prince, se construyeron varios hoteles de lujo en Port-au-Prince para atraer turistas. "A partir de este momento, Haití fue el primer país en términos de destino turístico en el Caribe" (Gustave, 2021, p.1). Sin embargo, en el proyecto de ley de Dumarsais Estime, no se tomaron en cuenta algunos aspectos como por ejemplo la participación,

inclusión de las comunidades receptoras. En este periodo el turismo no fue planificado para el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Fue un proyecto diseñado en un momento en que el país estaba mal visto internacionalmente en referencia a su cultura tradicional vudú, conocida como la cultura de los caníbales. Para que Haití proyectara otra imagen a nivel internacional, el presidente Dumarsais Estimé estaba convencido de la necesidad de promover el desarrollo del país a través del turismo. Además, su proyecto estaba dirigido únicamente a Port-au-Prince (la capital), y lo que llevó más bien a un turismo de ocio.

Fue en este momento que desarrollaron la infraestructura urbana para celebrar el 200 aniversario de la fundación de la capital (Port-au-Prince). Varios hoteles fueron construidos en zonas residenciales (Oloffson, Kinam, el Rancho) que atrajeron a una clientela de alto poder adquisitivo, principalmente estadounidense. El barrio de Carrefour, con sus bares, sus casinos y sus prostíbulos, experimentó un fuerte desarrollo, ampliando los límites de la ciudad hacia el sur. Establecimientos como el Royal Haytian Club, Leclerc, el Lambi, entre otros establecimientos, gozaban de una reputación que trascendía los límites del país.

Entonces Haití pudo cambiar su imagen, una imagen donde se revalorizaron las características africanas de la cultura y finalmente las élites reconocieron y dieron cuenta de que la cultura popular era digna de representar al país ante los ojos de los extranjeros.

Luego, los visitantes fueron recibidos en villas privadas, renovadas y ampliadas para satisfacer la creciente demanda turística. La exposición del bicentenario de su independencia en 1949 representó realmente un nuevo comienzo del turismo en Haití según Métellus (1987). Una capital muy conocida y demandada, recibiendo una clientela internacional rica y famosa (estrellas del cine, escritores, etc.) terminó convirtiéndose en un lugar de moda.

A pesar de todos los logros, el presidente Estimé fue víctima de dos de los escollos de larga traición en los gobiernos de Haití: la intriga de Elite y la ambición personal. La elite tenía un número de quejas contra el presidente, quien no solo la había excluido de las ganancias lucrativas del gobierno, sino que también

había fomentado el crecimiento de los sindicatos, y sugerido que el vudú fuese considerado como una religión equivalente al catolicismo romano, una noción que la elite europeizada aborrecía. Al carecer de influencia directa en los asuntos haitianos, la elite recurrió a cabildos clandestinos entre el cuerpo de oficiales. Sus esfuerzos, en combinación con el deterioro de las condiciones nacionales, llevaron a un golpe de estado en mayo de 1950, el presidente Estime fue reemplazado provisionalmente por Frank Lavaud hasta diciembre de 1950.

En diciembre de 1950, Paul-Eugene Magloire apoyado por el ejército y la elite mulata se convirtió en el primer presidente de Haití elegido por sufragio universal. El nuevo mandatario decidió abrir las puertas del gobierno a las clases sociales olvidadas (clases desfavorecidas también). Gobernó con mano firme al aceptar muy poca disidencia. Según algunos autores como Spiegel (1956) Haití experimentó su auge y su edad de oro durante su mandato, un periodo caracterizado también como justo. Además de las políticas de reconciliación de clases, el presidente Paul-Eugene Magloire trabajó para dotar al país de infraestructura. Además, la estabilidad política y la modernización del país atrajeron a un gran número de turistas y muchos extranjeros, lo que estimuló la economía, al menos los primeros años de su régimen.

Durante la presidencia de Paul-Eugene Magloire de 1950 hasta 1956, se desarrolló un programa integral de conservación y puesta en valor del patrimonio, que también se extendió a las ciudades de las provincias. El programa continuaba siguiendo la misma línea de la Ley Vincent,¹ este programa tendió a conservar algunos sitios históricos del país. De este modo, se reanudó varios proyectos como la obra del Palacio San Souci, interrumpida desde hace unos diez años, las ruinas del Palacio de la Belle-Rivière se convirtieron en un

¹ Ley Vincent es una ley creada por el presidente de la Republica Sténio Vincent el 23 de abril de 1940 sobre el patrimonio histórico, artístico, natural y arqueológico con el fin de impedir su degradación, su dispersión en perjuicio del país y de la educación nacional, y asegurar la vigilancia indispensable para su conservación, mantenimiento y seguridad. Con la importancia de fijar mediante prescripciones adecuadas, las condiciones de designación, clasificación y protección (Ley Sténio Vincent, 1940)

complejo administrativo; Fort l'Islet en la bahía de Port-au-Prince, se transformó en la recepción turística por excelencia; En el sitio histórico de Vertiere, a la entrada de la ciudad Cap-Haitien (en la Provincia Norte), una estatua monumental fue erigida e inaugurada con el motivo de celebrar el 150 aniversario de la independencia de Haití durante una ceremonia espectacular con la idea de reconstruir este sitio histórico. Por lo tanto, en la década de 1950, según el Ministerio del Turismo (2009) el número de visitante aumentó rápidamente: 17.700 turistas en 1951, y 67.700 en 1956, en su mayoría excursionistas estadounidenses. La duración media de la estancia era de aproximadamente 3 días y los gastos promedio de 35 dólares a 40 dólares.

Entre los años 1950 y 1960, llegaron inversores europeos, estadounidenses que planearon junto con los inversores locales construir específicamente grandes hoteles con la finalidad de proporcionar una red de hoteles de lujo que fueran atractivos para una clientela internacional exclusiva. Según Victorin (1999) la llegada de los grandes hoteles ha hecho que se encontrara en el país hoteles clasificados como de muy alta clase y hoteles de clase baja, casi sin hoteles pequeños en el medio o nada de bajo costo. Y que el turismo interno fue atendido por una débil red de tercer nivel (servicios casi inexistentes, sin teléfonos, sin ventilación y sin servicio de gastronomía, etc.) utilizada por un número reducido de haitianos.

A finales de los años 1960, con la llegada de los aviones a reacción, surgió el turismo de masa, se ha dado un nuevo impulso al turismo haitiano. Sin embargo, el sistema de recepción no era muy adecuada para esta nueva clientela. Los dirigentes no han logrado aprovechar el surgimiento del turismo de masa. Hicieron muchos esfuerzos para ampliar los hoteles en el país, aun así, no fue suficiente para satisfacer a los turistas. Se invirtieron fondos considerables que generaron grandes resultados en 1975 para cerrar esta brecha. Esto llevó a los inversores del Club Med (complejo hotelero) a establecerse en Haití, en la costa de Arcadin, cerca de Port-au-Prince, la capital.

Según los estudios realizados por Paul y Seraphin (2016) ésta primera ola de actividad de la industria turística corresponde a un período en el cual el turismo no fue considerado una actividad económica viable para el país. De hecho, la primera administración de turismo (Oficina Nacional de Turismo) se creó en 1939. Durante mucho tiempo, el turismo fue considerado en los círculos gubernamentales, como un sector secundario que desempeñaba un papel insignificante en la economía nacional. Incluso entre los servicios, rara vez se encontraba dentro de las actividades prioritarias.

Según Jules y al. (2006) de 1939 y 1972 se dictaron 61 decretos y órdenes para promover el desarrollo turístico. A pesar de todos estos decretos, no muchos objetivos fueron alcanzados. En 1939 se creó la Oficina Nacional de Turismo (ONT). Esta organización no logró alcanzar muchas cosas porque no estaba estructurada ni dotada de un personal eficiente, capaz de hacer funcionar la institucionalización a plena capacidad para orientar eficazmente la política de este sector. Este órgano no logró movilizar plenamente a los líderes empresariales sobre la importancia del turismo. Desde su fundación, en lugar de ser un instrumento técnico, la institución ha sido una simple oficina administrativa encomendada a funcionarios con poca formación sobre la temática. En los años siguientes, esta institución adquirió diferentes estatutos y recibió distintos nombres: Oficina Nacional de Turismo y Relaciones Públicas; Oficina Nacional de Turismo y de Propaganda; Oficina Nacional de Turismo y Secretaría de Estado de Turismo; actualmente, la organización asciende al rango de Ministerio de Turismo.

Estos cambios en las denominaciones impactan muy fuerte en términos de presupuestos, de relevancia, con la conformación de Ministerio en el organigrama administrativo adquiere mayor importancia la temática en el gobierno.

CAPÍTULO III

EL CONFINAMIENTO TURÍSTICO DEL PERÍODO DE DUVALIER

Contextualizando la entrada de los Duvalier al poder.

Según André (2007) la proclamación de la independencia de Haití el 1 de enero de 1804, no significó que el país estuviera mejor que antes, ya que todavía estaba compuesto por dos clases sociales distintas. La primera clase representaba menos del 5% de la población, era el mundo de la riqueza y de la cultura. La segunda clase representaba más del 95% de la población, era el mundo rural sin canales de información y sin oportunidad de intervenir en los asuntos del Estado. Frente a la oligarquía mulata, francófila, católica, que controlaba el destino del país, surgió una nueva clase social, que halló en 1941, en el movimiento contra las supersticiones y contra los adeptos del vudú, la oportunidad de promover una ideología noirista² que exigía poder en nombre de la mayoría de la población.

Esta clase nueva que no era mulata y cuyo nacimiento fue favorecido por la ocupación norteamericana (mediante el fortalecimiento del aparato estatal, la relativa modernización del país y la creación de condiciones favorables para profesiones independientes) intentó ganar mayor participación posible, sobre todo de las zonas rurales por medio de una estrategia de tipo populista.

François Duvalier, médico rural ganó el cariño del pueblo luchando contra las enfermedades provocadas por la pobreza, lo que le valió el sobrenombre de “Papa Doc”. Tras la caída del presidente Paul Eugene Magloire, se postuló para el cargo presidente de la República, en medio de disturbios sociales e inestabilidad. Basándose en la estrategia “noirista” en oposición a la elite mulata, y con la ayuda financiera de los grupos migrantes “sirios”³ François Duvalier fue elegido presidente de la República en 1957.

² es una ideología populista que promueve la revalorización del negro en oposición al mulatrismo

³ Los sirios constituyeron un grupo de inmigrantes sirio-libaneses que huyeron en los años 1880 del imperio Otomano que dominaba en ese momento, huyeron también de la

“François Duvalier empezó a dirigir el país bajo todas las características de una dictadura y esa dictadura marcó prácticamente el fin de las actividades turísticas en la isla” (Séraphin, 2014b, p. 70). François, una vez en el poder, prohibió los partidos de la oposición y adoptó políticas represivas, especialmente contra la elite mulata, que enseguida se refugió en el extranjero. Él se proclamó “presidente vitalicio”, tomó el control del ejército, fomentó la corrupción, suprimió las libertades civiles e institucionalizó el terror mediante la organización de una milicia de voluntarios de Seguridad Nacional, más conocida como los “Tontons macoutes”. Al mismo tiempo, pudo aumentar su poder después de revivir la religión vudú, y eliminar la oposición de la iglesia católica. Utilizando la situación de la guerra fría y el ejemplo de la revolución cubana, aprovechó de los temores al comunismo para justificar la represión y obtener la ayuda de Estados Unidos. En efecto, una nueva clase social tomó el control del Estado; la vieja burguesía fue reemplazada por una pequeña burguesía no mulata encargada de los asuntos públicos. Ante esta evolución, las masas populares adoptaron un cierto discurso nacionalista y populismo (duvalierista, anti oligárquico y antiliberal).

“La dictadura instaurada por François Duvalier afectó gravemente el turismo, casi no hubo ninguna inversión en infraestructuras” (Séraphin, 2018, p.33). La represión política que se apoderó del país provocó el exilio de las elites intelectuales, alejando los visitantes que quedaron horrorizados por las historias de masacres y los testimonios de las cárceles. Según Théodat (2004) las acciones del dictador generaron contra propaganda que adornó la iconografía y el imaginario de la isla con el cliché recurrente de la barbarie del poder subyugando a un pueblo sencillo y alegre. Muchas obras, como la novela de Graham Greene, *The comedians*, el libro *Papa Doc and the Tontons Macoutes* de Bernard Dediedrich, en una perspectiva más realista, contribuyeron a la difusión de estereotipos negativos, diciendo que Haití es un país habitado por los

pobreza y diversos problemas en sus países. Llegaron a Haití a fines del siglo XIX para comenzar un nuevo capítulo, para forjar una nueva identidad en el Nuevo Mundo. Han hecho de la República su patria adoptiva. Ellos son los que han triunfado en los negocios en Haití, aprovechando las grandes oportunidades que ofrece Haití (Dominique, 2011).

“loas” (espíritus de ancestros, melenas, divinidades africanas), donde las personas son como animales peligrosos que de vez en cuando estallan en convulsiones violentas, imagen que alejó a los turistas.

Para encontrar una solución en cuanto a la situación del desarrollo del turismo, la Oficina Nacional de Turismo y Relaciones Públicas (ONTRP) fue creada por la ley de 23 de julio de 1964 reemplazando la Secretaría de Estado de Turismo, con una misión triple:

- a) Formular propuestas para asesorar a los departamentos ministeriales en materias del turismo dentro de sus respectivos campos y asegurar directa o indirectamente la implementación de políticas turísticas y programas gubernamentales.
- b) Constituir el lugar de reunión donde se realizarían las consultas con las empresas privadas del sector turístico para examinar sus propuestas, promulgar reglamentos y asumir el control de su funcionamiento.
- c) Promover el turismo en el exterior y sensibilizar el público en el interior (OEA, 1972).

Sin embargo, según Gustave (2021) fue necesario esperar el Decreto del 24 de marzo de 1967 para que el departamento adquiriera el carácter de institución autónoma, ya que este Decreto constituyó la piedra angular de la organización y el verdadero instrumento legislativo de su creación. Para el presidente François, el turismo presuponía la planificación e implementación de medidas para lograr los objetivos de la política turística. Y esta planificación exigía, como en todos los demás sectores, el establecimiento de mecanismos adecuados dotados de autoridad suficiente tanto para promover la promoción del turismo interno que externo.

Con todo esto, François Duvalier intentaba impulsar la creación de una organización autónoma que tuviera mayor libertad administrativa, mayor flexibilidad que otras instituciones gubernamentales así permitiría reaccionar más rápidamente y tomar las decisiones necesarias en relación con las

condiciones cambiantes de la industria. El objetivo fue crear una organización que dependiera del gobierno, pero que funcionaría según los métodos del sector privado. Por ello se creó la Oficina Nacional de Turismo y Relaciones Públicas (ONTRP). La ONTRP tenía grandes expectativas, sin embargo, la industria no logró prosperar. La represión autoritaria no sólo provocó un éxodo masivo de haitianos hacia otros países, sino también los turistas se alejaron, “hubo que esperar hasta finales de la década de 1970, y la muy relativa apertura democrática operada por Jean-Claude Duvalier (hijo de François Duvalier) para ver la reconstrucción del tejido turístico del espacio haitiano” (Théodat, 2004, p. 34).

El vigor del régimen se manifestó aún más a los principios de los años 1970. En 1971, con el traspaso del poder, tras la muerte del dictador, a su joven hijo, Jean Claude Duvalier conocido como “Baby Doc”, se instituyó una política de liberalización económica (inversiones internacionales, especialmente en la industria de montaje) con el apoyo de Washington. Hubo una reconciliación nacional entre la vieja y la nueva burguesía, poniendo fin a las hostilidades contra los mulatos. El papel opresivo y secretista de los “Tontons macoutes” quedó disminuido en beneficio del ejército que vio reforzar sus atribuciones (André, 2007). “Esta relativa apertura democrática operada por Jean Claude Duvalier se materializó, entre otras cosas, en la reconstitución de la actividad turística” (Séraphin, 2014a, p.25).

En vista de la disminución del flujo turístico en los años 1960, el gobierno de Jean Claude Duvalier, junto con la Secretaría General de Naciones Unidas adoptó un Plan Nacional de Desarrollo Turístico en 1972. Con principal objetivo de hacer de este sector de la economía, un eje de progreso prioritario, teniendo en cuenta diversas preocupaciones, especialmente las relacionadas con la protección de los sitios históricos y culturales. Entonces, el turismo se convirtió en una de las áreas prioritarias del desarrollo económico. El gobierno quería articular el desarrollo del territorio con el desarrollo del turismo. Por lo tanto, una de las primeras medidas del gobierno para la protección del patrimonio fue el proyecto de inventario de la Citadelle y del Palacio Sans Souci en 1973. Se

iniciaron a construir algunas obras de infraestructura, como la construcción de la carretera de Port-au-Prince a Jacmel, que atraviesa un majestuoso paisaje montañoso. “En 1976, la inauguración de esta ruta de la Amistad franco-haitiana supuso el regreso de Haití a la escena internacional con respecto al turismo” (Théodat, 2004, p.34).

Siguiendo con las acciones realizadas en el marco del Plan, dio lugar en 1979 a la creación del Instituto para la Protección del Patrimonio Nacional (ISPAN), y en 1982, la Citadelle, Sans Souci, Ramier se inscribieron en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. En esta época según Séraphin (2014a) se construyó el lujoso Hotel la Jacmelienne, y se estableció el Club Mediterranee en la costa de Arcadins, al norte de la capital, convirtiéndose en el primer y único complejo hotelero privado no propiedad de los haitianos.

Este plan fue elaborado para promover el desarrollo turístico del país, pero sólo cubrió dos grandes ciudades: Port-au-Prince (la capital, ubicada en la provincia oeste) y Cap-Haitien (ubicada en la provincia Norte). Es decir, fueron dos ciudades elegidas de un total de 133 ciudades del país. Lo que en nuestra opinión careció de una visión estratégica. Porque hablamos de ciudades y no de provincias o regiones. Si se trata de un plan de desarrollo turístico para promover el turismo interno y externo, desarrollar sólo dos ciudades a nivel nacional, no puede generar una actividad turística sostenible por muchas razones. Sería muy difícil diversificar la oferta para satisfacer las exigentes necesidades de los turistas; esto podría afectar la estructura social, provocando alta inflación, elevada migración interna e impactos ambientales. Haiti es un país tropical con un potencial geográfico, rico en recursos naturales y culturales y, a diferencia de muchos destinos turísticos, no hay una temporada alta ni baja gracias su clima cálido. La mayoría de las ciudades tienen maravillosos recursos naturales y culturales que pueden explotarse, sin olvidar su gastronomía interesante. Dicho esto, el plan debería incluir al menos una o dos regiones. Cabe mencionar que es posible elaborar planes para fomentar turísticamente una ciudad, pero siempre y cuando la actividad turística está bien consolidada en el territorio.

Si bien el plan fue limitado, pero también hubo ciertos efectos positivos. Según Gustave (2021) si bajo el gobierno de François Duvalier el número de turistas, especialmente procedentes de Estados Unidos se estimó en 1964 a 6090 llegadas, en 1972 bajo la presidencia de Jean-Claude Duvalier, se registraron, 67.625 entradas, fue cuando también la industria turística recuperó cierto impulso que duraría poco tiempo, porque, incluso si en el año 1979 el número de los turistas superó las 300.000 entradas, pero rápidamente descendería a menos de 239.200 tras la caída del régimen de Duvalier en 1987.

Los ingresos por turismo aumentaron a tal ritmo la República Dominicana quedó muy atrás. Haití contaba entonces con una clientela norteamericana, pero también turistas canadienses interesados en los atractivos de las playas y en la singularidad de una cultura que no tiene igual en el Caribe. Esta particularidad cultural basada en la vivacidad de las raíces africanas expresadas a través del vudú es solo el lado positivo del mismo cliché. El otro lado ofrece el perfil de un pueblo rustico y brutal, capaz de entregarse a exabruptos irracionales como la quema viva de los antiguos Tontons macoutes tras la caída de Duvalier. Las imágenes de llantas quemadas alrededor del cuello, es decir, la tortura del collar infligido a los antiguos esbirros del tirano caído, difundidas por canales de televisión internacionales, han empañado enormemente la reputación del país. Por otra parte, los dominicanos, los vecinos cercanos, han vivido durante mucho tiempo con el temor de una invasión por parte de los haitianos (Théodat, 2004).

Con este período se puede dar cuenta de la importancia de la estabilidad política para el desarrollo de la actividad turística. Jean-Claude Duvalier no puso fin a las represiones, especialmente en los campos donde los campesinos seguían sofocados y explotados, lo que contribuyó al desarrollo de hambrunas a finales de los años 1980. La situación provocada por la familia del dictador provocó descontento entre varios sectores de la sociedad. En febrero de 1986, Jean Claude Duvalier tuvo que huir debido a un levantamiento popular y la muchedumbre atacó no sólo propiedades y símbolos del régimen caído, sino también a sus partidarios, mediante protestas que dejaron varios centenares de víctimas, especialmente entre los "Tontons macoutes". "Desde aquel entonces.

Haití entró en una nueva fase; se modeló tras una serie de acontecimientos a veces cortos, largos, brutales, superficiales, profundos, que dejan huellas y diferencias en este país, iniciando el periodo dechoucage”⁴ (André, 2007).

La mayoría de los partidarios de Duvalier fueron asesinados, destituidos de sus cargos, y sus casas fueron incendiadas, etc. Durante este período, el país tuvo varios presidentes: Leslie Manigat (enero de 1988); General Namphy (junio de 1988); Prosper Avril (septiembre de 1988). “Debido a este contexto político el número de turistas disminuyó considerablemente entre 1987 y 2004 de 239.200 visitantes a 108.868” (Seraphin, 2014a, p. 25). Según Théodat (2004) esto se debió a la desorganización del poder, la dilución de la responsabilidad pública y el aumento sin precedentes de la delincuencia que convirtieron a Port-au-Price (la capital) en una de las ciudades más peligrosas del mundo. Tanto así que las compañías de transporte aéreo norteamericanas estuvieron obligadas por sus aseguradoras a advertir a sus pasajeros de los peligros ligados a la morbilidad general: por el panorama sanitario (la alta tasa de prevalencia del virus del VIH en la población), la inseguridad civil (violaciones y asesinatos cometidos por los zenglentos, grupos armados sin ley) y la desorganización económica. Los haitianos por tanto no se sienten amados, por razones derivadas tanto de la situación interna como del ostracismo en el que los países occidentales siempre han tenido a este país rebelde a todos los órdenes desde su independencia en 1804. Los haitianos a veces sienten, que los colonos originales continúan haciéndoles pagar por su brutal y temprano acto de independencia.

Los haitianos experimentan muchas formas de discriminación en muchas comunidades. Las personas de origen haitiano son a menudo estigmatizadas. experimentan todo esto en la producción discursiva de las novelas, los medios, los textos antropológicos y los discursos de la vida cotidiana. Por ejemplo, el vudú que es una práctica terapéutica y espiritual es uno de los motivos de la estigmatización de los migrantes haitianos en el Caribe. Las prácticas vudú a

⁴ El “dechoucage es un movimiento que surgió a finales de 1985 con el objetivo de derrocar al gobierno Jean-Claude Duvalier, destruyendo todo sin importar nada.

menudo, se describen como prácticas demoníacas y malvadas y se asocian con la brujería.

En Santa Lucía (un país insular de América ubicado en el mar Caribe), Las personas de ascendencia haitiana experimentan condiciones discriminatorias como exclusión estructural y marginación económica y residencial.

En la República Dominicana, que comparte la isla con Haití, la situación es aún peor y más compleja. Los dominicanos de ascendencia haitiana establecidos en el país desde 1929, han sido en los últimos años objeto de políticas de exclusión sistemática y desnacionalización. Estos actos son tan brutales que muchos medios los describen como un fenómeno de anti-haitianismo.

Según Meudec (2017) los medios y el discurso científico sobre Haití se refieren constantemente a Haití como único, extraño, antinatural, singular, grotesco, también dicen en diversos grados, que es un país contra naturaleza, impredecible, errático y por lo tanto inexplicable. Tal vez cuanto más extraño parezca Haití, más fácil será olvidar que representa el experimento neocolonial más largo de la historia occidental. Hay muy pocos debates positivos sobre Haití, cuando los hay es para hablar de la revolución de los esclavos en el origen de la liberación del país, pero el énfasis esta más en la violencia que se produjo durante la fundación de la nación haitiana. Por lo tanto, lo que hacen los medios es reproducir una visión estereotipada y racista de Haití y se tiende a descontextualizar las causas de la inmigración haitiana, omitiendo hablar de las políticas migratorias de seguridad de otros países con relación a los haitianos, la larga historia de migración de los haitianos o las condiciones socioeconómicas en que se encuentran, reduciendo una problemática social a las características nacionales de las personas (se les caracterizan a todos como gente maldita, se les llaman: especies de haitianos, bestias, vagabundos, miserables, mendigos, gilipollas, esclavos sin cerebros, puerco, diablo, etc.). Y eso es negar las fuentes históricas y los contextos sociopolíticos que dieron origen a esa situación.

Sin embargo, volviendo a la política de los Duvalier, según Gustave (2021), a pesar de todos los problemas políticos que aquejaron a la sociedad haitiana bajo la presidencia de Jean-Claude Duvalier, la industria turística estaba en cierto

modo floreciente; situación que no se produjo con los líderes políticos haitianos posteriores a Duvalier a pesar de la transición de la dictadura a la democracia.

3.1-El turismo postduvalierista

El aumento de la delincuencia tras la fuga de Jean-Claude Duvalier en 1986, convirtió a Haití en un país muy peligroso y retrasó significativamente el desarrollo turístico de la isla. Mientras tanto, la República Dominicana estaba construyendo una economía turística vibrante. Debido al cambio de gobierno, la actividad turística experimentó un desarrollo muy inestable (Séraphin, 2014b).

Con la llegada al poder de Jean Bertrand Aristide en el año de 1990, Haití vivió un verdadero estado de paz marcado por una mejora significativa de la reputación ante la comunidad internacional. Este regreso estuvo marcado por una mayor ayuda exterior. Pero en 1991, Jean Bertrand Aristide fue a su vez víctima de un golpe de Estado que dejó decenas de muertos y centenares de heridos en Port-au-Prince. Este golpe de Estado contra Aristide, sumió a Haití en una grave crisis económica y social, momento en el que Estados Unidos asumió la toma de decisiones políticas en el país imponiendo un embargo económico. Este embargo hizo que la moneda haitiana se depreciara un 50% frente al dólar estadounidense y dejó el 60% de la población sin empleo (Bazadas, 1997).

Después de Bertrand, Joseph Nerette asumió la presidencia. Durante esta época, un gran número de haitianos abandonaron el país, se fueron a vivir a Estados Unidos. Después de septiembre de 1991, la llegada de turistas se detuvo casi por completo debido a la situación política del momento. Haití se convirtió en uno de los destinos menos visitados debido a su inseguridad. En 1993, Sólo acogió a 120.000 turistas. A partir de junio de 1994, los viajes aéreos civiles fueron prohibidos debido al aumento de la violencia y la represión militar, así como la represión social (aprensión y oposición producidos por el posible retorno de Aristide). Varias compañías extranjeras entre ellas Air France, Holiday Inn y el Club Med, abandonaron el país por lo que dejó de recibir turistas en aquel

momento. En cuanto al turismo de negocios, se desarrolló vinculado a las Organizaciones no Gubernamentales (ONG).

El sector hotelero sobrevivió en la época gracias a la presencia de ONG y otras organizaciones internacionales. Durante este período, el número de organizaciones internacionales alcanzó su punto máximo. A pesar de esta situación hostil, algunas revistas como Paris Match (revista francesa) elogiaron a Haití como un destino para experimentar. También la revista destacó el enorme potencial del destino a pesar de las incertidumbres (Séraphin, 2018).

En 1996, René Preval llegó al poder y cumplió dos mandatos (1996-2001 y 2006-2011). Desde el retorno al orden constitucional a fines de 1994, un amplio consenso surgió dentro del gobierno haitiano con respecto al carácter prioritario del desarrollo turístico. De hecho, bajo la gobernanza de René Preval, la Secretaria de Estado de Turismo (SET) elaboró un Plan director de desarrollo turístico en 1996. Con objetivos de garantizar que el impacto económico del turismo en las próximas décadas alcance los mil millones de dólares y establecer una red de 20.000 habitaciones que cumplan con los estándares internacionales. Los dirigentes se dieron cuenta del impacto del turismo a nivel global, y que, a diferencia de otros países de la región, la República de Haití no daba prioridad al desarrollo del sector turístico. Según la Secretaria de Estado (1996) aunque el país fue uno de los primeros países del Caribe en reconocer la importancia de este sector en la década de 1950, su participación en el flujo turístico fue muy insignificante en la década de los noventa. Por ser un país con gran potencial, la contribución de la industria turística haitiana fue nula y lo ha sido durante más de veinte años. Por lo tanto, este plan debía permitir al país recuperarse económicamente.

Según Seraphin (2014b) la financiación de las inversiones turísticas condujo a una corriente de importaciones pagables en moneda extranjera, cuyo valor se estimó pasó de 8.5 millones dólares a casi 45 millones de dólares en 2004. Como resultado, a finales de 2000 el país quedó con una deuda del 35% del PIB. La gourdes (la moneda nacional) se depreció cada vez más y la tasa de inflación superó el 40%.

Este plan como el anterior, tenía muchas metas, muchas expectativas, pero produjo pocos resultados; por lo menos incluía a cuatro regiones (Fort Liberte, Arcadin, Aquin, Jacmel). Con este plan, el gobierno no logró alcanzar casi nada, ya que, durante este periodo, el número de turistas disminuyó debido a una crisis política la cual provocó grandes turbulencias que se iniciaron con la división en el partido político “Lavalas”⁵ entre los partidarios y los críticos del expresidente Aristide. En 1994, Jean Bertrand Aristide volvió en Haití, reasumió la presidencia en 2001 mediante elecciones fraudulentas.

Según Gustave (2021) los estudiantes entraron activamente en la escena política entre 2002 y 2004 tras la reelección de Jean-Bertrand Aristide. Estos estudiantes criticaron la administración pública ineficiente y los crecientes problemas sociales y económicos del presidente Aristide, quien aparentemente quería restaurar la dictadura en el país. De hecho, además del establecimiento de grupos armados en algunas partes del país, el presidente pretendía establecer su hegemonía política tomando el control de la Universidad de Haiti (UEH). Estos estudiantes se manifestaron para defender y proteger la autonomía universitaria, exigiendo la renuncia del presidente. Con el apoyo de la comunidad internacional y de la mayor parte de la burguesía haitiana, los estudiantes participaron en manifestaciones diarias a favor de la democracia hasta la partida de Jean-Bertrand Aristide en febrero de 2004. Su derrocamiento en 2004 socavó una serie de proyectos turísticos como, por ejemplo, la construcción de un hotel (Hilton) frente al aeropuerto de Port-au-Prince.

René Préval conquistó de nuevo la presidencia del país con la misión de combatir la violencia, la corrupción y la miseria históricas de Haití y para reconstituir las instituciones del país, iniciando con numerosas reformas, y firmó un acuerdo energético con Venezuela, para obtener combustible a precios preferenciales y condiciones de financiamiento favorables.

⁵ Partido político fundado por Jean-Bertrand Aristide.

“Su reelección como presidente marcó un nuevo comienzo para la actividad turística del país. Todavía con un nivel muy bajo, el turismo se convirtió en una prioridad del gobierno” (Séraphin, 2014b, p. 69).

En 2007 el Ministerio de Turismo elaboró otro Plan Director bajo el gobierno de René Prével para relanzar el turismo. Con objetivos de hacer del turismo el principal vector de crecimiento económico, optimizando el impacto de las inversiones que se realizarían en los demás sectores, en particular de las Obras públicas, agricultura y medio ambiente.

Para lograr estos objetivos, los decisores políticos optaron para promover diferentes tipos de turismo tales como: turismo cultural, turismo ecológico, turismo de playa, turismo crucero, etc. De hecho, se trataba de abogar por un turismo sostenible y respetuoso con el medio ambiente, capaz de contribuir a reducir pobreza, para que los miembros de las comunidades locales puedan participar más directa y eficazmente en el desarrollo de la oferta turística, movilizandolos recursos que son la cultura y el patrimonio.

Este plan incluía a tres provincias o departamentos (Oeste, Sur y Sureste). Este plan tenía un elemento distintivo, el hecho de dejar participar a las comunidades receptoras, aunque según Gustave (2021) si bien el plan contemplaba la participación de las comunidades receptoras en lo expresado, en la realidad no participaron de acciones turísticas porque fue un tipo de participación a libre elección, no fue una planificación conjunta.

En nuestro juicio, esto fue otro error estratégico de los planificadores; porque la comunidad local es un actor crucial en la planificación estratégica del turismo. La comunidad local es la que brinda los servicios indispensables para la satisfacción de las necesidades de los turistas, ya sea servicio de atención al cliente, servicio gastronómico, servicios de salud etc., sin olvidar que son servicios que deben brindarse con amabilidad, simpatía y calidad. Los recursos utilizados para fines turísticos son la identidad de la comunidad local, por ende, los planes no deben diseñarse, desarrollarse sin la plena cooperación e integración de las comunidades receptoras. Para lograr una planificación sostenible de la actividad es necesario integrarlas a las actividades turísticas, y

deben participar en todas las diferentes etapas de la planificación e implementación del desarrollo turístico.

En octubre de 2008, las autoridades estatales revisaron el Plan Director de 2007 a fin de que el turismo sea incluido en el Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza (DSNCRP) como pilar de crecimiento económico y proveedor de empleos inmediatos, y para contribuir al éxito de los Objetivos del Milenio. Por ende, el turismo fue colocado como uno de los grandes proyectos del presidente de la República, y fue parte de una visión compartida de 25 años con el ministro de Turismo. “En este período el ministro de turismo, Patrick Delatour se fijó la meta de volver a poner a Haití en el mapa turístico mundial, restaurando su imagen internacional” (Seraphin, 2014a, p. 69). El objetivo principal del Ministerio de Turismo era fomentar un turismo de alta calidad basada en criterios de desarrollo sostenible asegurando la puesta en valor y protección del patrimonio natural y cultural. Lo que sería muy bueno para la sociedad haitiana porque según Gustave (2021) el componente de patrimonio cultural, especialmente el patrimonio cultural inmaterial en muchas ocasiones es marginado.

Para alcanzar los objetivos fijados, el sector privado jugó un papel importante también en el turismo haitiano en esa época. Las inversiones en el sector turístico ascienden aproximadamente a 319 millones de dólares. Los ingresos por turismo aumentaron de 3.5 millones de dólares en 2006 a 11.5 millones de dólares en 2007 (Séraphin, 2014b).

A partir de 2009, se dio el inicio de la terciarización de la economía haitiana, con un fuerte dominio de las pequeñas empresas. El sector terciario creció de menos del 5% del PIB al 60% del PIB entre 2000 y 2010, el número de turistas en el país fluctuaba, pero con una tendencia ascendente ya que pasó de 140.492 visitantes en 2000 a 254.732 en 2010 (Séraphin, 2014a). Lamentablemente, el 12 de enero de 2010 se produjo tristemente un terrible desastre natural en el país.

Un terremoto de 7.0 en la escala Mercalli modificada sacudió Haití, fue el terremoto más fuerte y poderoso que ha golpeado al país en 200 años. El impacto fue sin precedente; afectó a la zona más poblada del país, y a su centro económico y administrativo, limitando aún más su baja capacidad de respuesta. La región metropolitana de Port-au-Prince sufrió daños considerables. La ciudad de Léogâne que se ubica a 17 km al suroeste de Port-au-Prince fue destruida en un 80%. El terremoto provocó una situación sin precedentes, amplificada por el hecho que la zona afectada era la más densamente poblada del país y también albergaba su centro económico y administrativo. De la misma manera, afectó gravemente a las organizaciones internacionales que se encontraban en Haití (incluyendo MINUSTAH, agencia de la ONU y ONG).

Las áreas rurales de los departamentos Oeste y Sur este, incluyendo las zonas montañosas también se vieron gravemente afectados. Miles de casas rurales en áreas remotas y de difícil acceso fueron destruidas y numerosos deslizamientos de tierra fueron provocados por el terremoto.

El terremoto causó una destrucción masiva de la infraestructura. Según la Organización Panamericana de la Salud (2010) aproximadamente 105.000 viviendas quedaron completamente destruidas y más de 208.000 sufrieron daños. Más de 1.300 instituciones educativas y más de 50 hospitales y centro de salud quedaron destruidos. Gran parte del principal puerto del país cesó de estar operativo. El daño al sistema de guía del aeropuerto limitó la rápida llegada de la respuesta esencial. Lo que llevó a las autoridades haitianas a delegar su autoridad sobre el espacio aéreo y el aeropuerto al ejército de los Estados Unidos. El Palacio presidencial, el edificio del Parlamento, los juzgados, muchos edificios emblemáticos de la nación, así como la mayoría de los edificios de los ministerios y la administración pública fueron destruidos. Este daño, dos años después, seguía restringiendo la capacidad del gobierno para liderar fuertes esfuerzos de respuesta.

El sector turístico no opera en el vacío, depende de la salud económica del país y su población. Un terremoto que impactó en el bienestar económico de un país también impactó en el bienestar de todos los demás sectores, siendo el turismo una actividad muy sensible a estos factores externos. Este terremoto retrasó de

10 años el desarrollo económico de Haití. Como se mencionó anteriormente, antes del desastre la actividad turística funcionaba durante un período gracias a las organizaciones internacionales, el terremoto tuvo un gran impacto sobre ellas. Muchos organismos internacionales se han visto directamente afectados y no pudieron responder tan rápido como se esperaba. Las oficinas de la mayoría de las agencias presentes en Haití estaban en Port-au-Prince (la zona más afectada). Muchos de ellos sufrieron pérdidas en términos de infraestructura y personal. Por ejemplo: el edificio de la Delegación de la Comisión Unión Europea, ya no se pudo utilizar, y el personal fue evacuado a Santo Domingo (República Dominicana).

El terremoto golpeó duramente la capacidad de respuesta humana e institucional de los sectores públicos y privados, sociotécnicos y financieros internacionales, y algunas ONG. Por ende, todo ello debilitó considerablemente el sector turístico haitiano. Port-au-Prince y Jacmel, consideradas como dos ciudades con alto potencial turístico por los Planes de Desarrollo Turístico (1996 y 2007), se han visto gravemente afectadas. Según Séraphin (2018) en el sector hotelero, la pérdida de habitaciones ascendió a alrededor de 848 (de 1621 identificadas), es decir un déficit de más de 50% de la capacidad de alojamiento disponible en Haití antes del terremoto. En los otros sectores relacionados, se produjo la misma situación. Además de eso, los ciclones, la epidemia de cólera y la inestabilidad política, fueron factores que también afectaron a la actividad turística en 2010. A pesar de estos obstáculos, el fondeadero Labadee que se ubica al norte del país, en 2011 recibió a 537.778 pasajeros de cruceros. El turismo de estancia cayó un 34% ese mismo año. Las vacaciones y el ocio siguieron siendo los principales motivos de visita a Haití. En 2010 el número ascendió a 79.667 para la categoría “vacaciones/ocio”. Con una gran probabilidad que esos visitantes fueran miembros de ONG debido a todas las calamidades que afectaron al país ese año. En 2011, el número de visitantes aumentó hasta alcanzar un total de 332.506, gracias a la llegada de Stephanie Balmir Villedrouin (octubre de 2011) a la dirección del Ministerio de Turismo. Un año que puede registrarse como el comienzo de una nueva era para la actividad turística de Haití.

CAPÍTULO IV

EL RENACIMIENTO DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

En los días posteriores al terremoto, la Organización Mundial de Turismo (OMT) brindó asistencia a Haití, para ayudar a evaluar los daños causados, particularmente a la industria del turismo, y para ayudar a desarrollar planes de recuperación, estando convencido que el turismo podría traer beneficios en el necesario proceso estructural de reconstrucción.

Después del terremoto, la idea de valorizar el patrimonio y el turismo para el desarrollo de Haití fue fortalecida. Según Gustave (2021) durante la Conferencia de donantes para la cultura en Haití celebrada en París en abril de 2011 por la UNESCO, se propuso hacer de la cultura del país el motor de su reconstrucción. También en el Plan de Acción para la Recuperación y el Desarrollo de Haití (marzo de 2010) elaborado tras el terremoto del 12 de enero de 2010, se planteó la importancia de la cultura como elemento fundamental, incluso indispensable, para la reconstrucción del país, asegurando a través de un programa de educación cultural en la escuela, el valor del patrimonio haitiano y al mismo tiempo promoviendo la cooperación cultural internacional. De ahí la organización de congresos nacionales en 2011. Dado que el Ministerio de Cultura por sí solo no podría lograr este objetivo, fue necesario coordinar junto con los ministerios correspondientes (Educación Nacional, Interior y Colectividades territoriales, Comercio, Asunto social, etc.) la reforma legislativa y regulación de todo el corpus jurídico relativo a los derechos inherentes a la cultura ya sean derechos de autor y derechos conexos, derecho del patrimonio material e inmaterial, artes escénicas, cine y audiovisuales, enseñanzas, etc. Básicamente, el Ministerio de cultura tenía que promover todas las actividades destinadas a la recopilación, inventarios, investigación y valorización del patrimonio material e inmaterial del país.

Después del terremoto, el patrimonio haitiano adquirió mucho más valor, al punto que tanto las autoridades haitianas que la comunidad internacional afirmaron que

la mejor solución para recuperar la estabilidad socioeconómica nacional sería mediante la puesta en valor de la cultura, el patrimonio y el turismo. También en la declaración de política general del primer ministro Laurent Salvador Lamothe, en su programa 5 E⁶, En la quinta E asignada “Educación, desarrollo humano y social, la cultura apareció como elemento principal para la convivencia comunitaria y un activo considerable que podría permitir que Haití regrese al mapa turístico mundial. Prometiéndole implementar proyectos innovadores para valorizar el patrimonio de las diferentes regiones del país.

A la vista de la declaración de política general del primer ministro Laurent Salvador Lamothe, el presidente Joseph Michel Martelly que iba a llegar al poder en mayo de 2011 hasta febrero de 2016, iba a hacer del sector turístico una prioridad absoluta, representado por su ministra de Turismo Stéphanie Balmir Villedrouin. El propósito de este gobierno sería permitir que Haití recupere su lugar en el campo turístico en el Caribe. La ministra consideró que, sin el establecimiento de un ambiente sociopolítico adecuado sería muy difícil desarrollar el turismo en el país. Lo que es cierto, de hecho, la estabilidad es una condición muy necesaria para el turismo porque sin un clima de estabilidad

⁶ El programa 5 “E” parte de la declaración del primer ministro Lamothe adaptado a las necesidades prioritarias. La 1ra “E”: Estado de derecho y democracia. Con el fin de mejorar el sistema jurídico, el sistema penitenciario y la seguridad pública.

La 2da “E”: Economía y empleo. Para incrementar la economía nacional, fomentar la agricultura, los trabajos públicos, la industria, el turismo, el sector de la construcción y la tecnología.

La 3ra “E”: Medio ambiente y ordenamiento territorial. Para contrarrestar la deforestación, gestionar riesgos y desastres y promover la descentralización.

La 4ta “E”: Energía. Para implementar una nueva política energética y fomentar la industria minera.

La 5ta “E”: Educación, desarrollo humano y social. Para mejorar el sistema educativo, deportivo, cultural, sanitario y el empoderamiento de las mujeres (Republica de Haiti, 2012)

sociopolítica, las posibilidades de un país de atraer turistas son muy bajas. Falcon y Márquez (2015) plantean que es muy importante esta dimensión política-administrativa porque si un territorio no cuenta con viabilidad política e institucional que marque un rumbo para integrar otras dimensiones (económicas, social, ambiental, etc.), el desarrollo turístico no podrá llevarse a cabo adecuadamente. Esta dimensión permite que los poderes sean capaces de crear un clima estable, de paz, apto para favorecer y fomentar el desarrollo del potencial socioeconómico del territorio, enfrentado y resolviendo las incertidumbres, las fallas administrativas, económicas y políticas que van surgiendo.

Por ende, la ministra se fijó el objetivo de hacer del turismo una actividad que generara ingresos genuinos, empleos, y beneficios sociales y no una actividad que produjera problemas sociales.

“Bajo la administración del presidente Martelly, el turismo se restableció como una prioridad. Fue también durante este período que Haití recuperó su posición en el mapa mundial” (Séraphin, 2014, p. 24)

Stéphanie Balmir formó parte de ATH (Asociación de Turismo de Haití), que es una organización sin fines de lucro, tuvo varios encuentros con el candidato Michel Martelly, quien estuvo muy interesado e impresionado por el enfoque de la Asociación: “reconocer el valor y la importancia del papel que desempeña el turismo en el desarrollo integral del país”. Martelly, después de ser elegido presidente solicitó a la Asociación que fuera su guía para la elaboración de planes de desarrollo destinados a relanzar el sector turístico asegurando que desarrollaría una estrecha relación con la ATH. Luego de su nombramiento, solicitó a la Asociación un asesor que lo asista en el desarrollo de proyectos para los primeros 100 días de su gestión, fue en ese contexto que Stéphanie Balmir Villedrouin se incorporó al Ministerio de Turismo, quien Según Gustave (2021), revivió el turismo de este país. La Ministra colaboró en el desarrollo del programa para los 100 primeros días de la nueva administración trazando un Plan a corto y mediano plazo luego de haber identificado los recursos necesarios.

Con el fin de reposicionar a Haití como destino turístico de calidad internacional y aumentar los impactos positivos de la actividad sobre la calidad y el nivel de vida de la población, el Ministerio de Turismo realizó una serie de acciones implementando una estrategia de 4 ejes:

El primer eje fue “La imagen. Reposicionar a Haití como destino turístico” (Ministerio de Turismo, 2015). Para ello, se creó un Departamento de promoción y un Departamento de estándares y calidad que no existía, fue reinventado además el Departamento de comunicaciones para promover mejor las imágenes positivas de Haití.

El Ministerio de Turismo participó en ferias y eventos internacionales de gran importancia en el sector turístico como ITUR España, ITB Alemania, IFTM Top RESA France, mejoró su sitio Web y aumentó su presencia en la mayoría de las redes sociales. Aseguró además la organización de grandes eventos turísticos internacionales como la “Carifesta” o Festival de Artes del Caribe⁷. Firmó convenios y acuerdos con actores claves en la industria y redefinió la imagen del destino turístico adoptando el eslogan “Vive la experiencia”. Todos estos esfuerzos se vieron recompensados con la obtención de numerosas distinciones en el plano nacional e internacional. Según el Centro de Investigaciones Científicas e Integradas de Haití (2022), Stéphanie Balmir Villedrouin fue homenajeada nacionalmente por la AGP (Autorité de Gestion du Parc National) por los logros en infraestructura y la promoción del potencial turístico haitiano a nivel internacional, recibió, además, otros premios internacionales. En el marco de la XXI Asamblea General de la OMT en septiembre de 2015 en Medellín Colombia, durante la 59° Reunión de la Comisión de las Américas de la OMT, Haití fue elegido por unanimidad para la presidencia de la Comisión durante los años 2015 a 2017 por 26 países miembros.

El Ministerio de turismo organizó el llamado “Road Show” consistente en ferias turísticas en diferentes países con representantes de agencias de viajes,

⁷ Es un evento multicultural realizado periódicamente, cada 3 o 4 años, por los países del CARICOM y del Caribe con el objetivo de reunir escritores, artistas, músicos y exhibir las manifestaciones folclóricas y culturales de la región.

operadores turísticos, líneas aéreas, de la prensa, de varias asociaciones y líderes de la comunidad haitiana (Estados-Unidos, Canadá, Francia). Se pusieron en marcha también, los llamados “Eductour” consistentes en viajes organizados para descubrir el potencial turístico del país, con ello la recepción de agente de viajes y tours para operadores extranjeros, en particular, de España, Guadalupe, República Dominicana, Inglaterra, Guyana, Martinica, Estados Unidos, Canadá y Francia. Se multiplicaron las relaciones y acuerdos con los principales actores privados de la industria: Tours operadores, cadenas de hoteles, entre otros. En relación a las redes, se fueron actualizando en forma diaria la página web del Ministerio de Turismo y su información en las diferentes redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram); también realizando en la prensa extranjera spots promocionales de televisión.

El Ministerio procedió a la apertura de una Oficina de Promoción de turismo de Haití en República Dominicana en agosto de 2014. Ello entró en el marco de los acuerdos entre el gobierno haitiano y el presidente dominicano Daniel Medina. El objetivo era mostrar otra imagen de Haití con su potencial y sus atractivos para los turistas. Esta oficina serviría a los dominicanos interesados en conocer más sobre la oferta turística haitiana, los intercambios culturales y artísticos.

Segundo eje: “El territorio y sus potenciales. Desarrollar nuevos centros regionales turísticos y fortalecer los existentes” (Ministerio de Turismo, 2015). El desarrollo del sector turístico se genera inevitablemente destacando los principales atractivos turísticos patrimoniales del país. El Ministerio identificó tres polos o áreas turísticas prioritarias (Costa Norte, Costa de Arcadin, Costa Caribe), cada uno con sus propias especificidades y atributos naturales, culturales y patrimoniales que les son propios. Además de estas regiones prioritarias, una veintena de sitios turísticos, incluyendo centros urbanos de interés, fueron rehabilitados en todo el país siguiendo los lineamientos para el

desarrollo turístico del país, centrándose en la fórmula integral en las regiones y el turismo sostenible.⁸

Tercer eje: “La Economía. Aumentar significativamente los beneficios de la industria turística en la economía del país” (Ministerio de Turismo, 2015). El Ministerio de Turismo estaba consciente de que el desarrollo del turismo sólo puede ser sostenible si los beneficios económicos generados por este sector beneficiaran a toda la economía haitiana y a las poblaciones de las regiones receptoras en términos de creación de empleos. Para lograrlo, el Ministerio fomentó y supervisó tanto la inversión pública como la privada e hizo todo lo posible, en particular a través de la formación en diversos oficios relacionados con el turismo, para garantizar la creación de trabajo sostenibles en el sector.

Muchas inversiones públicas fueron realizadas en el período 2011 a 2015. Esas inversiones permitieron poner en marcha grandes proyectos de desarrollo turístico integrado a escala nacional. En términos de infraestructura y servicios, se utilizaron las inversiones públicas para la rehabilitación y mejoramiento de varios aeropuertos en todo el país, la iniciación de proyectos viales, así como la implementación de un servicio de taxi turístico.

Hubo inversiones privadas en hoteles y servicios. El Ministerio de Turismo ofreció apoyo y acompañamiento a los inversores privados durante el proceso de otorgamiento de las ventajas incentivas (franquicia aduanera y exención de impuestos) a través de una Comisión Interministerial de Inversiones.

La cultura haitiana ha disfrutado de una imagen fuerte en todo el mundo gracias, en particular, a los trabajos de artistas plásticos, la literatura y el misterio que envuelve a la religión vudú. Sin embargo, la industria cultural y la creatividad de

⁸ Turismo sostenible según la OMT es «el desarrollo que atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo, protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida» (Chavez, Osorio, 2006)

Haití tiene carencia en infraestructura y equipamiento de producción eficiente junto con actores poco formados en todos los niveles, desde la cadena de producción a la comercialización. Por ende, el Ministerio de Turismo inició una serie de acciones encaminadas a gestar productos atractivos y de calidad, ajustados a las características del mercado turístico internacional, poniendo en valor al mismo tiempo la creatividad haitiana y el espíritu de innovación.

Último eje: “La gobernanza. Estructurar el sector para garantizar la sostenibilidad de los logros en términos de desarrollo turístico” (Ministerio de Turismo, 2015). El Ministerio de Turismo adquirió una serie de herramientas y medidas para garantizar la sostenibilidad de sus intervenciones en materia de clasificación hotelera, normas de calidad de las instalaciones, seguridad, formación y fiscalización. Por otro lado, la realización de actividades de promoción del destino turístico en el exterior y el establecimiento de alianzas con diferentes actores del sector turístico fueron vitales para el fortalecimiento de la gobernanza en el sector.

Las medidas tomadas fueron:

Para la formación profesional procedieron a la reapertura de la Escuela de Hotelería de Haití, con apoyo de otros institutos y grupos de formación extranjeros (ITHQ-Canadá, Amadeus-España, etc.). Se crearon además programas técnicos de formación en turismo en marzo de 2013 (agentes de viajes, guías turísticas, etc.) y el Instituto de Formación Hotelera y Turística de Cayes (IFORHT) en 2013.

Para el mejoramiento de los servicios que ofrecían los establecimientos turísticos en términos de clasificación, calidad de regulación, normas y estandarización, el Ministerio de Turismo puso en marcha una nueva clasificación denominada “Hibiscus” (rango de clasificación de los establecimientos que va de 1 a 5). Con ello más de 450 establecimientos fueron evaluados a nivel nacional.

En relación a la temática de la seguridad se creó la POLITOUR (Policía turística), operativa desde junio de 2013, implementada conjuntamente por la Policía Nacional de Haití (PNH) y el Ministerio de Turismo, con la misión de proporcionar seguridad a las actividades turísticas en el país. Estos funcionarios se ubicarían

dentro de los aeropuertos y a su alrededor, en hoteles, restaurantes, plazas o áreas públicas y playas, con el fin de apoyar a los turistas locales y extranjeros. Desde julio de 2014, los visitantes internacionales llegados al país están sujetos al pago de una tasa turística de 10 dólares o 10 euros o 10 CAD con el objetivo de financiar actividades de promoción del destino, el fortalecimiento de la policía turística (POLITOUR) y la construcción de las escuelas de formación turística en Haití.

Luego del terremoto de 2010, el país tuvo que enfrentar también una grave epidemia de cólera que afectó la llegada de turistas. Sin embargo, la ministra informó a los operadores turísticos extranjeros que esta enfermedad sólo se encontraba en zonas específicas y que la vida de los turistas no corría peligro. Para el gobierno resultaba prioritario atraer a los mercados potenciales como Canadá, Estados Unidos y Francia. Fueron organizados congresos y encuentros con agencias de viaje, como así también participaciones en ferias internacionales, entre otras actividades emprendidas en este sentido.

En virtud de esto, en 2013 el Ministerio de turismo ganó el primer contrato con Transat Air, que volvió a colocar al país en el mapa de destinos turísticos. Desde 2012 y 2013 el país experimentó un aumento del 20% en el número de turistas en particular gracias a la llegada de la aerolínea Jet Blue y el aumento de los vuelos diarios de la aerolínea Copa. Entre 2013 y 2014 la tasa de llegada subió a 10,8% lo que demuestra que las estrategias del Ministerio de Turismo estaban funcionando.

El 75% de estos turistas procedían de Estados Unidos, el 8% de Canadá, y Europa por su parte proporcionó alrededor de un 9% de los turistas.

Según la OMT, Haití había logrado un enorme progreso con 64 300 visitantes (estancias) y aproximadamente 1 millón de pasajeros cruceros por año.

En cuanto a las ganancias turísticas, hubo también una gran evolución. Los ingresos cruceros fueron en 2011 de 4.116870 dólares, el monto aumentó a 447 millones para el año 2012, y llegó a 568 millones de dólares en 2013.

En cuanto a la contribución al empleo, el turismo y los viajes en Haití generaron directamente cerca de 104.600 puestos de trabajo.

Pero, a pesar de todo esto, la Radio Francia Internacional (RFI) declaró que muchos habitantes fueron expulsados de sus hogares, aislados de su vida socioeconómica en 2012 al querer desarrollar la comunidad, hacer de las zonas ciudad turística. Esto fue en vista de la urbanización, las autoridades obligaron a los habitantes a abandonar sus casas, cargadas de significación particular de su vida socioafectiva y simbólica, para trasladarse a otras zonas con la idea de estructurar el uso del territorio. Lo que hirió finalmente los sentimientos de estos habitantes que en un principio acogieron favorablemente los proyectos de este gobierno con la esperanza de que cambiara su situación económica (Gustave, 2021).

Por lo tanto, se puede decir que las autoridades actuaron desde arriba para abajo, es decir, las decisiones fueron tomadas sólo por los dirigentes sin tener en cuenta las opiniones de estos habitantes. Tal vez fue necesario la relocalización de esas poblaciones por cuestiones importantes, etc., pero esas personas deberían poder influir en las decisiones sobre cualquier proyecto que les afecta. Las autoridades locales deberían sentarse con esas comunidades locales para diseñar el plan, porque cualquier plan que es parte de una perspectiva de desarrollo, debería ser diseñado con participación real y efectiva de las comunidades locales.

El gobierno de Martelly hizo muchos esfuerzos para relanzar el turismo, aun así, el país ocupa hoy en día, el último lugar en el Caribe en términos de llegadas turísticas. Para que el desarrollo turístico de Haití deje de ser una mera creencia los problemas sociopolíticos y económicos del país deben ser abordados.

CONCLUSIÓN

La actividad turística que fue alguna vez una simple actividad social es hoy en día una de las actividades económicas más importantes del mundo. Un mercado sostenible en una sociedad globalizada gracias a los notables avances en el desarrollo tecnológico y en particular, en el ámbito del transporte aéreo. El turismo no sólo genera empleo, riqueza, divisas para el Estado y sus ciudadanos, sino también a través de esta actividad, muchos países han logrado valorar las riquezas naturales y culturales que tienen en sus territorios. Al mismo tiempo es una actividad muy sensible a varios factores exógenos como epidemias, accidentes climáticos, crisis económica, inestabilidad política, etc. Lo que claramente se evidenció en la evolución de la actividad turística de Haití.

El desarrollo del turismo de este país ha estado a lo largo de su historia marcada por las fluctuaciones políticas. Conoció su período de gloria turística en los años 1940 a 1950 ya que fue elegido como destino por su clima, la calidad de atención y las ceremonias vudú. Es cuando fue llamado la Perla de las Antillas. Podemos establecer que a partir de 1957 se produjo el fin de la actividad turística con la dictadura de François Duvalier pero luego se da un cambio positivo con Jean-Claude Duvalier en un gobierno con apariencia democrática. Después de los Duvalier en 1986 se frenó la actividad por el aumento del vandalismo y la inseguridad que convirtió al país en uno de los países más peligrosos del mundo. Con el gobierno de Preval, la actividad turística se ubicó como una prioridad, que podría pensarse como un nuevo comienzo, sin embargo, el nivel de desarrollo no fue muy alto. Con el terrible terremoto de 2010, el turismo recibió su golpe más duro y no renació hasta la llegada del presidente Martelly y su ministra de turismo Stéphanie Balmir Villedrouin. Desde su nombramiento como ministra de turismo, su gobierno ha emprendido una estrategia de cambio de imagen que ha dado como resultado un retorno muy rápido del país al mapa de los destinos mundiales del turismo; con este gobierno, el turismo adquirió mayor importancia, sobre todo en materia económica. Esta administración reavivó la actividad, dio un gran impulso al turismo desde el punto de vista institucional. Sin embargo, como declaró la ministra en una entrevista en 2015 los factores que constituyen

un obstáculo para el desarrollo del turismo serían los recursos financieros que se necesitan para construir escuelas de formación, infraestructuras turísticas y mejorar los sitios existentes, a pesar del esfuerzo que la administración de Martelly ha realizado aumentando la inversión en las regiones turísticas para poder competir con otros Estados del Caribe. También declaró que en Haití cada vez que se quiere traer un cambio positivo real, innovar y hacer que las cosas sucedan, hay una mano invisible poderosa (gente poderosa que actúa solo para aumentar sus riquezas, aprovechando y empeorando la situación política del país; se refiere a las intervenciones exteriores en las políticas del país como el caso de Estados Unidos; se podría decir que es como una represalia en contra de Haití por haber tomado la independencia, ofendiendo así a las grandes potencias colonizadoras del mundo.) que crea obstáculos frenando los objetivos, el desarrollo y el progreso. Además, en general no hay continuidad de los proyectos con los cambios de gobierno. A pesar de que Haití no es el primer destino turístico en el Caribe, el gobierno de Martelly dio un gran paso en el desarrollo del turismo. ¿el gobierno siguiente seguirá las mismas líneas?

Comparando las etapas del desarrollo del turismo de Haití y la vida política en esos mismos períodos, se puede dar cuenta muy claramente de que el turismo fue muy marcado por la situación política del país. Tal vez cuando el país puede experimentar una relativa estabilidad y cierta mejora en muchos aspectos, el turismo reiniciaría por completo.

Haití después de su independencia, ha vivido tanto los mejores momentos como los peores de su historia. Lo peor parece haberse apoderado de lo mejor que ofrece ese hermoso país. De hecho, como destino turístico, Haití tiene un potencial que puede ser aprovechado para su desarrollo económico y social. Haití es una joya única con sus playas de arena fina y su océano azul turquesa, su naturaleza verde, sus monumentos naturales que desafían el tiempo, sus ritmos hechizantes. Su encanto, sus sitios naturales, su música, su folklore, su pintura, su artesanía y la calidez de sus habitantes ofrecen un verdadero aroma de exotismo, un entorno cultural rico, variado y sorprendente. Todo ello contribuye al encanto del país y a su autenticidad. Además, Haití tiene una

riquísima historia que ha dejado muchos testimonios: los restos de un pueblo precolombino en el departamento del Norte. -el sitio de los primeros asentamientos de Cristóbal Colon en América en Embassaline en bahía de Caracol en el departamento del Noreste. -muchas casas residenciales de interés en el centro histórico de Cap-Haitien. -las residencias del estilo “Gynger Bread”, el Museo del Panthéon Nacional, la ciudad de la Exposición con sus plazas, edificios y avenidas en Port-au-Prince; los castillos y otras instalaciones militares, testimonios de la defensa militar del territorio antes y después de la independencia, incluida la Citadelle La ferriere, las fortalezas de Jacques y Alexandre. -el Royal 365 puertas a los pequeños ríos de Artibonite y el Palacio Sans-Soucis en el Norte. Lo que le ofrece la posibilidad de desarrollar varios tipos de turismo.

Tal vez, si hubiera puesto en marcha planes adecuados para explotar el potencial turístico del destino, Haití habría mantenido su supremacía de Perla de las Antillas. En cambio, el país se hizo muy popular por sus problemas políticos y no por sus lindos recursos naturales. Haití necesita una estabilidad política y un liderazgo acorde con sus ambiciones, líderes que, aunque no puedan eliminar por completo las intervenciones exteriores en los asuntos políticos internos del Estado, tengan la capacidad de negociar diplomáticamente el bienestar sociopolítico y económico del país; para poder hacer del turismo una actividad viable que pueda conducir al desarrollo económico de Haití y al bienestar de su población.

Si bien el gobierno de Martelly con Stéphanie han hecho mucho y logrado resultados, todavía queda mucho por hacer. Como analizamos anteriormente, los planes de desarrollo, la cuestión de la participación las comunidades receptoras en los planes de desarrollo es algo que los próximos gobiernos deberían tener en cuenta al planificar la actividad turística. Las comunidades locales cumplen un rol clave a la hora del ejercicio de la actividad turística, son actores responsables en la planificación estratégica, siempre y cuando les involucran. El turismo se debe planificar desde una perspectiva de sostenibilidad, tratando de abarcar muchos temas posibles, involucrar muchos actores. Desde

el punto de vista económico, la actividad debe generar empleos de calidad y beneficios económicos para el país. En lo sociocultural, debe promover la cultura y los valores de la población local, preservando su identidad y buscando mayor equidad social. En cuanto a lo ambiental, debe asegurar la conservación de los procesos ecológicos, la biodiversidad y la diversidad geológica, usando racionalmente los recursos naturales. Así teniendo en cuenta esos criterios de sostenibilidad, es posible generar un tipo turismo que mejore la calidad de vida de la comunidad receptora, facilitando a los visitantes una experiencia de calidad manteniendo las condiciones ambientales del destino que dependen tanto la comunidad receptora como los visitantes. Finalmente, la actividad debe ser ambientalmente sostenible y económicamente viable a largo plazo desde la perspectiva estética y social para las comunidades locales.

Bibliografía

- ÁLVAREZ Carlos Arturo M. (2011) "Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica". Universidad Surcolombiana. Colombia
- BAZADAS, D. (1997). "Du marché de rue en Haïti. Le système urbain de Port-au-Prince face a ses entreprises", d'espace rue l'Harmattan, destination Paris
- ANDRE, Calmont (2007). "Haïti: las importantes improntas de una identidad plural". Universidad de Caen Normandie, certic, UMR CNRS 6590 ESO, AREC, Asociación de Investigaciones y Estudios sobre el Caribe. Martinica
- CHAVEZ, Eduardo Salinas; OSORIO José Alberto (2006). Turismo y sustentabilidad de la teoría a la practica en Cuba. Cuadernos de Turismo, (17), 201-221. Universidad de Mucia. Cuba
- DAUTRUCHE, Joseph Ronald. (2013a). "Culture, patrimoine et tourisme en Haïti". Construction et dynamique de reconstruction d'une destination touristique. Thèse de Doctorat, Québec : Université Laval.
- DEHOOME, O., P. SAFFACHE et D. Augier. (2007). "Tourisme, écotourisme et stratégies de développement dans la Caraïbe", Études caribéennes.
- Diaz, Cristina. (1997). "El ciclo de las políticas públicas locales: Notas para su abordaje y reconstrucción". FCPOLIT. Universidad de Rosario. Rosario
- DOMINIQUE, Amos C. 9 de febrero de 2011. A la découverte de la communauté syrienne. Le Nouvelliste: <https://lenouvelliste.com/article/88348/a-la-decouverte-de-la-communaute-syrienne>
- DORÉ, G. (2010). Politique de Formation Professionnelle et d'Emploi en Haïti. Le Cas du Secteur du Tourisme (1980-2010), École Doctorale Cultures et Sociétés. Paris
- DUPONT, L. (2009). "Cointégration et causalité entre développement touristique, croissance économique et réduction de la pauvreté : cas d'Haïti", Études caribéennes: <https://journals.openedition.org/etudescaribeennes/3780>
- FALCON, Juan Pablo; Márquez, Mariana Pérez (2015). "Propuesta para una gestión pública basada en el desarrollo de destinos sostenibles en Argentina". Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 13, núm.. 6, diciembre, 2015, pp. 1355-1370. Universidad Laguna. El Sauzal (Tenerife), España
- GARCIA, Alfredo M. 01 de mayo de 2021. Régimen. Economipedia.com:<https://economipedia.com/definiciones/regimen.html>
- GASPAR, Eduardo G. 9 de noviembre de 2021. ¿Qué es Régimen político? Definición y usos. ContraPeso.info: <https://contrapeso.info/que-es-regimen-politico/>
- GOUVERNEMENT DE LA RÉPUBLIQUE D'HAÏTI. (2011). Déclaration de Port-au-Prince sur le Patrimoine, le tourisme culturel et le développement durable, Port-au-Prince, Haïti.
- GOUVERNEMENT DE LA RÉPUBLIQUE D'HAÏTI. (2012). Plan stratégique de développement pour Haïti, ministère de la Planification et de la Coopération externe, Port-au-Prince.
- GUEVARA, Daniela C. 29 de mayo de 2017. El turismo: un modelo de desarrollo. Entorno Turístico: <https://www.entornoturistico.com/turismo-modelo-desarrollo>

-GUSTAVE, Jean Rony. (2021). " Patrimoine, Tourisme et Communautés locales en Haïti. Une étude dans les départements de l'Artibonite et du centre". Thèse de Doctorat, Université Laval, Montréal.

-Guzmán, Maximiliano, G. (2021). "Paradigmas novedosos de las políticas públicas: hacia un enfoque de interconectividad. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México

-JULES, L., et K. T. LAPLANCHE. (2006). "Le tourisme en Haïti: diagnostic, stratégies, perspectives", présenté dans le cadre de Tourisme et développement durable. Université Quisqueya, Haïti.

-LAGUERRE, V. B. (2009). Renforcement institutionnel de FONDTAH projet de promotion du tourisme communautaire dans le département du Nord d'Haïti, Plan stratégique, composante II, Fondation pour le développement du tourisme en Haïti (FONDTAH).

-METÉLLUS, J. (1987). "Haïti une nation pathétique". Éditions Denol, Paris.

-MEUDEC, Marie. (2017). Penser la perpétuation des préjugés à propos d'haïti et des haïtiens: altérisation, racisme, imaginaire colonial et hégémonie blanche. Institute of Tropical of Medicine. Centre d'Ethnographie, Université de Toronto Scarborough, Canada.

-MINISTÈRE DU TOURISME. (2003). Contribution du secteur tourisme à l'élaboration du DSRP, Première esquisse, Port-au-Prince, République d'Haïti, Décembre.

-MINISTÈRE DU TOURISME. (2008) "Discours du ministre Patrick Delatour" dans Révision du Plan Directeur Tourisme. Aménagement touristique des départements prioritaires, Port-Au-Prince: Ministère du Tourisme.

-MINISTÈRE DU TOURISME. (2011). Bulletin trimestriel de statistiques touristiques, service des statistiques et de recherches, Port-au-Prince, République d'Haïti.

-MINISTÈRE DU TOURISME ET DES INDUSTRIES CRÉATIVES. (2015). Bilan 2011-2015. Les 4 axes de la stratégie mise en oeuvre. Port-au-Prince.

-MINISTÈRE DU TOURISME. (2016). Evaluation des besoins post cyclones Mathieux. Secteur du Tourisme.

-MOISE Claude. (2002). « La croix et la bannière. La difficile normalisation démocratique en Haïti. CIDHICA, Montréal.

-OEA, ORGANISATION DES ÉTATS AMÉRICAINS (1972). Développement du tourisme en Haïti : Grandes Lignes d'un Plan National de Développement Touristique et Aspects institutionnels, Washington, D.C., Secrétariat général.

-OLSEN, J. J. (2008). "Enjeux du Tourisme durable en Haïti face au paradigme actuel en gestion de sites à haute valeur culturelle. Le cas du Parc National Historique: Citadelle, Sans Souci, Ramiers", 16th ICOMOS General Assembly and International Symposium: 'Finding the spirit of place – between the tangible and the intangible - 29 sept – 4 oct 2008., Québec, Canada.

-ORGANISATION PANAMÉRICAINNE DE LA SANTÉ. (2010). La réponse sanitaire au tremblement de terre en Haïti. Janvier 2010. Leçons à retenir pour la prochaine grande catastrophe soudaine. Port-au-Prince.

-PAUL, Benedique. SERAPHIN, H. (2016) "La diaspora : un levier pour le développement du tourisme en Haïti. Monde du tourisme. DOI: 10.4000/tourisme.990.

- PEREZ, Julián P., MERINO, María. 22 de abril de 2021. Régimen político- Qué es, tipos, definición y conceptos: <https://definicion.de/regimen-politico/>
- RÉPUBLIQUE D'HAÏTI. Loi du 23 avril 1940 sur le Patrimoine historique, artistique, culturel et archéologique. Loi Stenio Vincent pris par le Président de la République.
- RÉPUBLIQUE D'HAÏTI. Loi sur la sauvegarde du patrimoine national (patrimoine culturel matériel ou " tangible", paru au journal officiel le Moniteur, le 25 avril 1940, suivi du décret de loi de 1941 sous le gouvernement de Stenio Vincent
- RÉPUBLIQUE D'HAÏTI (2012). Enonce de la politique générale du premier ministre Laurent Salvador Lamothe.
- SARRASIN, B.; RENAUD, L. (2014). "Which tourism for Haiti: From resilience to the emergence of a new destination?". Caribbean studies
- SECRÉTAIRERIE D'ÉTATS AU TOURISME. (2007) Eléments de réflexions autour des projets touristiques transfrontaliers haitiano-dominicains. Aménagements et infrastructures touristiques, Port-au-Prince, juillet
- SECRÉTAIRERIE D'ÉTATS AU TOURISME-MINISTÈRE DU COMMERCE ET DE L'INDUSTRIE. (1996) Plan Directeur Tourisme. Rapport Principal. Port-au-Prince, 2 juin
- SÉRAPHIN, H. (2013). "A Human Resources Approach of Haiti's Performance as a Tourist Destination", Tourisme & Territoires. University of Winchester, England.
- SÉRAPHIN, H. (2014a). Le tourisme: l'ouverture pour le peuple de Toussaint ? Précis sur le tourisme en Haïti. Ediciones Publibook 14, Paris, Francia.
- SÉRAPHIN, H. (2014b). Les jeux d'influences dans le tourisme: cas d'Haiti. Journal of Haitian Studies, vol. 20, no 2. University of Winchester, England.
- SÉRAPHIN, H. (2018). "The past, present and future of Haiti as a post-colonial, post-conflict and post-disaster destination", Journal of Tourism Futures. Vol. 4. University of Winchester, England.
- SPIEGEL, Der. (1956). "Staatsstreich zwishen homburg und Haiti". Wayback Machine
- SUBIRATS, J., Peter KNOEPFEL, Corine LARRUE y Frederic VARONNE. (2008). "Análisis y gestión de políticas públicas". Editorial Ariel, S.A. Avda. Diagonal, 662-664-08034. Barcelona
- THÉODAT, Jean-Marie (2004). "L'endroit et l'envers du décor : la "touristicité" comparée d'Haiti et de la République Dominicaine. Dans Revue Tiers Monde 2004/2 (N°178). Haiti
- VICTOR, Camilien C. (2016). " Contributions des activités touristiques au développement territorial : une étude cas de la commune Port Salut". Université d'État d'Haïti. Haiti
- VICTORIN, Ritcher (1999). Le tourisme en Haïti : analyse de la structure d'hébergement. Departement de géographie et télédétection. Faculté des lettres et Sciences humaines. Université de Sherbrooke. Quebec
- VILAS, María C. (2011). "El Estado y las políticas públicas en América Latina. Política y políticas públicas". La Plata : AECID/COPPPAL. Buenos Aires.
- VILLAR, Alejandro (2011). "Políticas públicas en turismo", en Wallingre y Villar (Comisión.), Desarrollo y gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias. Editorial Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires

-YARRIGTON, Landon. (2009) 'Escritura de viajes, turismo y la experiencia estadounidense en Haiti, 1900-2008". Tesis de maestria, departamento de antropologia, college of William and Mary. Williamsburg, Virginia.

Sitios web consultados

- Chef d'États d'Haïti. Disponible en:

<https://www.haiti-reference.info/pages/plan/histoire-et-societe/notables/chefs-detat/>

-El turismo impulsará el desarrollo en Haïti :

<https://www.unwto.org/fr/archive/press-release/2012-11-06/le-tourisme-donnera-une-impulsion-au-developpement-en-haiti>

-Escrituras de viajes, turismo y la experiencia estadounidense en Haïti, 1900-2008. Disponible en:

https://hmong.es/wiki/Tourism_in_Haiti

-Haiti mise sur le tourisme et veut faire table rase du passé. Disponible en:

https://www.tourmag.com/Haiti-mise-sur-le-tourisme-et-veut-faire-table-rase-du-passe_a49478.html

- Stéphanie Balmir Villedrouin: Le charme du tourisme haïtien. Disponible en:

<https://challengesnews.com/6117/>

-Y a-t-il un avenir pour le tourisme en Haïti. Disponible en:

<https://lactualite.com/non-classe/y-a-t-il-un-avenir-pour-le-tourisme-en-haiti/>

ANEXOS

Plan Maestro de Turismo de 1972

Contexto y Justificación

De acuerdo con las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Turismo y viajes internacionales (Roma, agosto-septiembre de 1963), se esperaba que dependiendo de la importancia social, económica y cultural del turismo, así como en interés de las personas, los gobiernos deben asumir sus responsabilidades en este ámbito, delegando sus facultades en los Organismos Nacionales de Turismo. así como en interés de las personas, los gobiernos deben asumir sus responsabilidades en este ámbito, delegando sus facultades en los Organismos Nacionales de Turismo. En general, estos órganos deben tener facultades consultivas, debidamente reconocidos en todos los sectores de la actividad turística: diversas instalaciones, equipamiento para viajes, inversión, promoción turística, instalación de servicios. esta habilidad debe determinarse teniendo en cuenta la situación de cada país, ya sea desarrollado o en proceso de desarrollo, desde el punto de vista de sus instituciones y sus estructuras económicas y social.

En opinión de la conferencia, las actividades de las Organizaciones Nacionales de Turismo no pueden limitarse únicamente a cuestiones patrimoniales y también debería incluir cuestiones relacionadas con la creación, mejora y puesta en valor de los equipos turismo, ya sea a través de la acción directa o a través de la coordinación o carácter consultivo, en su caso. En los países en desarrollo, las empresas el sector privado a menudo no quiere o no puede, debido a la falta de recursos, hacer inversiones en hoteles u otros establecimientos que trabajen para el turismo. El Estado debe entonces contribuir.

La conferencia consideró que para poder desempeñar el papel que les incumbe, la Los Organismos Nacionales de Turismo deben tener otorgadas por el Estado las facultades y recursos necesarios.

Finalmente, la conferencia recomienda que las Organizaciones Nacionales de Turismo sean provisto de una competencia más amplia, mayores responsabilidades y más recursos abundante para poder promover el desarrollo del turismo interno y contribuir así a la expansión del turismo internacional. Sin

embargo, reconoce que el turismo puede fomentar el crecimiento y desarrollo del turismo interno.

Dicho esto, los Organismos Nacionales de Turismo deben trabajar para cumplir con los deseos de la Secretaría General de la Organización de los Estados Unidos. es una tarea pesada especialmente para los países pobres, estados fallidos. De hecho, el desarrollo del turismo es complejo y por lo tanto requiere grandes sumas de dinero.

La promoción, la construcción de infraestructura aeroportuaria, vial, hotelera y costera para ampliar la clientela turística, alojamiento y restauración, formación profesional, la conservación del patrimonio natural, cultural y artístico son, entre otros factores importantes que deben tenerse en cuenta en el desarrollo del turismo. En este caso, ¿cuál es la contribución de Haití? Cuáles fueron los esfuerzos realizados por nuestras autoridades gobierno para reactivar el turismo en Haití? Estas son las preguntas a las que vamos intenta responder presentando el Plan Director de Turismo de 1972. Veamos el contexto país en el que se desarrolló este Plan.

Contexto nacional:

La dictadura instaurada por François Duvalier a partir de 1957 asestó un duro golpe al turismo. Allí La represión política que se abatió sobre el país hizo que su élite intelectual tomara el camino del exilio, y alejaba a los visitantes horrorizados por relatos de masacres y testimonios sobre las prisiones. La publicidad inversa creada por las grandes hazañas del dictador embelleció la iconografía y la imaginación sobre esta isla del cliché recurrente de la barbarie del poder sojuzgando a un pueblo ingenuo y jovial. la novela de Graham Greene, Los actores, en un registro intelectual, el libro Papa Doc and the Uncles Macoutes de Bernard Dediedrich, en una perspectiva más realista, contribuyó a su difusión de instantánea aterradora de un país habitado por "loas" (espíritus ancestrales, melenas, deidades africanas), en presa de convulsiones esporádicas que

estallan en revoluciones sangrientas. Los turistas se convirtieron extraño. (Théodat, 2004).

Con la llegada al poder de François Duvalier en 1957, fuimos testigos de lo que llama el declive de la industria turística, en particular tras el deterioro de las relaciones diplomáticas de poder con las potencias imperialistas. se puede entender, desde antes de la llegada al poder de François Duvalier, el país recibía turistas en gran parte procedente de Estados Unidos, Quebec (Canadá) y Francia.

Al comparar a Haití con los demás países del Caribe, parece que el desarrollo el turismo en el país no está a la altura de sus posibilidades y es excesivamente desproporcionado al de todo el Caribe. (Dostrich, 2013) Sin embargo, como la mayoría de los países del Caribe, Haití tiene hermosos paisajes, sol, del mar y playas de arena fina capaces de atraer a un número considerable de turistas...

En 1970, los 25 países insulares del Caribe recibieron por aire y cruceros, 4.375.219 turistas, cuando Haití solo recogía 102.304 - estábamos allí en plena recuperación, antes de la recaída, es decir, el 2,3% del total. En 1969, llegadas totales al Caribe fue casi igual, 4.379.688, mientras que Haití, con sus 52.397 llegadas, no lo hizo. alcanzó sólo el 1,2% del total.

A su vez, se estimaron los ingresos turísticos, para todo el Caribe, en alrededor de US\$400 millones; mientras que las de Haití rondan los 6.500.000 dólares UU., es decir, el 1,6% del total, lo que explica el menor nivel de gasto pasear. El número de camas en hoteles y casas de huéspedes era de unas 49.800 para todo el Caribe y aproximadamente 2.100 en Haití, o el 4,4% del total. La duración media de estancias en todo el Caribe era, en 1970, de 8,4 días mientras que sólo no superó, en Haití, los 6,5 días.

Ante esta caída del turismo en la década de 1960, el Gobierno de Haití, encabezado por Jean-Claude Duvalier (1971-1986), conjuntamente con la Secretaría General de las Naciones Unidas- Naciones Unidas, aprobó un Primer Plan Nacional de Desarrollo Turístico (OEA, 1972). Su objetivo principal era hacer de este sector de actividad un eje prioritario de desarrollo específicamente teniendo en cuenta las diversas preocupaciones de protección sitios históricos y

culturales. Las acciones emprendidas en el marco de este Plan fueron condujo a la creación del Instituto para la Protección del Patrimonio Nacional en 1979 y, útilmente, condujo al reconocimiento, en 1982, de la Citadelle-Sans Souci-Ramier como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

De un estudio publicado por la IUOOT en 1970 bajo el título de “Objetivos, actividades y funcionamiento de los Organismos Nacionales de Turismo y relativos a la estructura de organizaciones de 82 países, se concluyó que una Organización Nacional de Turismo bien constituida debe, en general, estar estructurada para realizar conjuntamente todas actividades mencionadas a continuación con el fin de responder positivamente a la motivación de su creación y, en particular, sus actividades directas o indirectas en los diversos campos de competencia debe enumerarse de la siguiente manera:

A.

Promoción (la preparación, producción y difusión de materiales de propaganda turismo, relaciones públicas, organización de visitas, en el campo, grupos de periodistas o escritores, agentes de viajes, personas que ocupan situaciones destacadas en el campo de la industria y el comercio, esto en un finalidad propagandística; la preparación y producción de programas y publicidad en prensa, radio y televisión; la producción de películas turísticas.);

B. En el Exterior reportando directamente a la organización central; establecimiento en colaboración o con la participación de entidades comerciales o privadas haitianas, oficinas información turística cónyuges en el extranjero; uso de los servicios de empresas de publicidad o relaciones públicas para la representación de la organización en el extranjero; cooperación con representaciones diplomáticas o consulares en el extranjero para la difusión de material de propaganda e información pasear)

C. Investigaciones y estudios en el campo del turismo (Existencia de una sección de investigación dentro de la Organización Central; Asamblea y establecimiento de estadísticas de turismo, realización de estudios del mercado turístico por parte de las empresas especializado; estudios e

investigaciones sobre los diversos aspectos y fenómenos de turismo nacional e internacional)

- D. Desarrollo de la Conciencia Turística Nacional (Manifestación de Personajes destinadas a dar a conocer el turismo a nivel nacional del interés que tiene por la economía; acción encaminada a sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia de turismo a través de medios audiovisuales y medios impresos) E) Acogida e información (Establecimiento de oficinas de información turística en principales entradas al país y en las principales ciudades, así como en los centros atracciones turísticas más importantes; servicios de azafatas para facilitar información visitantes), etc. (OEA, 1972)

Ciudades objetivo del Plan Nacional de 1972

Como parte de este Plan, se seleccionan dos ciudades principales: la ciudad de Cap-Haitien y la de Puerto Príncipe.

En la visión de este Plan, la región de Port-au-Prince debe cumplir un doble papel: el de tránsito y la del polo complementario.

A tal efecto, Puerto Príncipe cumplirá las siguientes funciones:

- Principal punto de entrada a Haití por vía aérea y cabecera del enlace aerolínea nacional a Cap-Haitien y otros puntos de interés que podrán incorporarse a la oferta turística;
- Centro turístico complementario para visitantes en tránsito hacia Ciudad del Cabo Haitiana, y centro de estancia para la corriente turística interesando directamente la ciudad capital
- Punto de recepción de turistas participantes en cruceros marítimos.

Teniendo esto en cuenta, se trata precisamente de urbanizar las playas, llevar a cabo la valor de los atractivos culturales. Se apunta a dos zonas de playa: la primera en la costa de Gressier a Grand Goâve y la segunda, la isla de Gonâve. Había que mejorar el alojamiento turístico tanto en cantidad como en calidad. El Théâtre de Verdure, Forts Jacques y Alexandre, y la producción artesanal son,

entre otras cosas, atractivos culturales que pretendemos resaltar para el potenciación del turismo.

La ciudad de Cap-Haitien

Siendo el polo de desarrollo económico del Departamento del Norte, región en la que son las principales riquezas en monumentos del patrimonio cultural haitiano, considerada la segunda ciudad del país, y sin duda la más pintoresca, Cap- Haití está, además de Port-au-Prince, cubierta por este Plan Maestro de Turismo de 1972.

Como acabamos de señalar, la principal riqueza de los monumentos patrimoniales La cultura haitiana se puede encontrar en Cap-Haitien. Por lo tanto, el alcance de este documento se refiere solo las siguientes tres zonas de monumentos:

-La casa de Paulina Bonaparte

-Palacio Sans-souci

-La ciudadela de Henry

Estas tres Zonas Monumentales se eligen en función de su valor excepcional de la punto de vista arquitectónico, según su historia y su papel en las luchas a la independencia de Haití

Plan Director de Turismo de 1996

Desde el retorno al orden constitucional a fines de 1994, un amplio consenso ha surgió dentro del gobierno haitiano con respecto al carácter prioritario de la desarrollo turístico. Dicho esto, se ha elaborado un Plan Director de Turismo en 1996 por la Secretaría de Estado de Turismo (S.E.T). Los objetivos del plan son claros. Él es asegurar que el impacto económico del turismo en las próximas décadas alcance los mil millones de dólares (US) y montar una red de 20.000 habitaciones cumpliendo con los estándares internacionales. En este plan se dice claramente: "el turismo actualmente ocupa el segundo lugar después del

crudo y va camino de convertirse en el mayor sector comercial en pocos años. La organización mundial de El turismo espera que los ingresos por turismo alcancen más de \$ 527 mil millones en año 2000 con una tasa de crecimiento del 9% anual. Esta industria es una de las principales generadores de empleo en el mundo...”

Además, las autoridades gubernamentales señalan que, a diferencia de otros países de la región, la República de Haití no da prioridad al desarrollo del sector pasear. Si bien el país fue uno de los primeros países del Caribe en lograr la importancia de este sector en la década de 1950, su participación en el flujo turístico actualmente en el Caribe es casi inexistente. Dado el potencial del país, la contribución de la industria turística haitiana es nula y lo ha sido durante más de veinte años.

Como acabamos de señalar más arriba, desde la vuelta al orden constitucional a finales del año 1994, se emprendieron acciones concretas con miras a dotar a la industria turismo de estructuras políticas, jurídicas, institucionales y técnicas: la Oficina National du Tourisme ha sido elevado al rango de Secretaría de Estado.

Así, bajo el liderazgo del Secretario de Estado de Turismo, los sectores público y privado con la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) emprendió una acción concertada encaminada a hacer del turismo uno de los motores de reconstrucción de la economía nacional a mediano y largo plazo.

En el marco de este Plan Director de Turismo, se priorizan y seleccionan cuatro áreas: Fort-Liberté, Saint-Marc/Arcadins, Aquin/Saint-Louis du Sud y Jacmel/Marigot. Desde potenciales de inversión emergen en los tres primeros, siendo el caso de Jacmel, en este momento etapa inicial, más centrada en la imagen histórica y cultural de la propia ciudad que en la opción junto al mar.

En cuanto a Fort-Liberté, parecería que en dinámica esta ciudad se anticipa a los otros polos. El terreno es propiedad del Estado, una sociedad estatal/privada podría encontrar su aplicación en esta operación, por ejemplo bajo la forma de una empresa de economía mixta (SEM).

En el caso de Fort-Liberté de nuevo, zona turística con mayor capacidad (10.000 habitaciones), se ha esbozado un plano de distribución. Un plan de gestión eficaz debe elaborarse con vistas al seguimiento previsto para la aplicación implementación del Plan Director. Dada la importancia de los desafíos en términos de contribución de la población a este sitio debe realizarse de acuerdo con el plan de extensión urbana de la ciudad, que cae dentro de la competencia de los servicios regionales de planificación.

Para cubrir los componentes de la demanda turística se prevén tres tipos de equipamientos consideró:

1. El balneario: balneario (de 1500 a 10000 habitaciones), micro ciudad de ocio, donde la estancia media será de una semana;
2. La escala de los cruceros, en varios puntos específicos de la costa. EL los pasajeros desembarcan durante unas horas. Una primera experiencia haitiana éxito existe en Labadie
3. El circuito de relevos, unidad hotelera de pequeña capacidad (25 a 50 habitaciones), comodidad simple y estandarizado, para acomodar a los excursionistas internacionales y nacionales. Estos relevos se ubicarán en la mayoría de los casos en vías interiores.

En el Plan Director de Turismo de 1996, el aspecto económico y financiero es realmente tamaño, parece ser un problema nacional. A esto hay que añadir los efectos indirectos e inducidos en diferentes sectores de actividad, en particular artes y oficios.

Con la rápida implementación del PDT, este saldo neto del "viaje" del saldo de los pagos no solo deben permanecer positivos, sino que deben multiplicarse por 20, para exceder al para 2004, US\$400 millones.

El objetivo económico es muy ambicioso. Este plan debería permitir que el país vuelva a la normalidad el plan económico En el Plan Director de Turismo de 1996 se establece claramente: "La financiación de las inversiones turísticas conducirá inevitablemente a un flujo Importaciones pagaderas en moneda extranjera. La estimación de estos flujos pasa de US\$ 8,5 a casi 45 millones de dólares EE.UU. en 2004. La relación entre los flujos de divisas turísticas y las importaciones,

características de la eficiencia de la máquina financiera turística propuesta, está recuperando lentamente hasta el año 2000 y luego con mucha más fuerza durante el segundo cuatrienio, pasando de 2, 3 a 9. Así marca que los efectos formativos de la actividad base del turismo en la economía nacional en su conjunto ahora juega un papel completo su función. »

¿Qué pasa con la participación de las comunidades locales? Como parte de este Plan Director de Turismo, se decidió realizar unas investigaciones con el fin de tratar identificar cómo la reanudación de la actividad turística y su desarrollo. Se probaron varias secuencias de población a través de dos estudios. estudios paralelos realizados por dos psicólogos. He aquí, en resumen, las expectativas de los haitianos frente al regreso del turismo:

1. Por lo tanto, los haitianos desean ser informados sobre los proyectos de los “tomadores de decisiones” en el desarrollo turístico.
2. Consideran necesario y urgente contar con un componente de formación de profesionales en el turismo
3. Se niegan a ser “infantilizados” y dejados pasivos cuando las decisiones políticas afectan el futuro de su país, incluso en términos de turismo.
4. Una minoría afirma que la división entre clases sociales podría ser en parte levantado si la información relativa al desarrollo turístico también llega a los que viven al margen del proceso de cambio social.

Alrededor del año 2000, se hicieron esfuerzos para reactivar el turismo. En marzo de 2001, la Secretaría de Estado de Turismo fue elevada al rango de Ministerio de Turismo (MDT) por decisión ejecutiva. Por lo tanto, la Autoridad Nacional de Turismo está reforzado y se han adoptado varias decisiones y se ha definido un conjunto de objetivos para hacer del turismo un sector prioritario de desarrollo. De ahí el desarrollo otros planes y proyectos posteriores al plan de 1996.